

adiós

Nº 120 • Año XVIII
septiembre - octubre 2016

cultural



Desaparecida la urna con los restos de
Diego Colón
del Museo de La Cartuja-Pickman

- España 2015, más fallecidos que nacidos por primera vez desde 1941
- Dólmenes de Antequera, Patrimonio de la Humanidad • Los cementerios españoles, a concurso • La muerte vista por Cervantes • La flor de Cempaxúchitl • El miedo a vivir • Auschwitz, museo del horror y del heroísmo

La confianza de un gran equipo al servicio de su tranquilidad

ESPAÑA 2015

Más fallecidos que nacidos por primera vez desde 1941

El pasado año los nacimientos se redujeron un 2 % mientras que las muertes aumentaban un 6,7 %, lo que se traduce en 419.109 alumbramientos (8.486 menos que en 2014) y 422.276 muertes (26.446 más), cifras que arrojan un saldo vegetativo negativo de 2.753. La Comunidad de Madrid con un saldo positivo de 17.912, fue la región de España en la que se produjeron más nacimientos que defunciones.

En 2015 el número de muertes superó al de nacimientos, una situación que no se había producido nunca, o al menos no desde 1941, primer año del que existen datos, y que refleja la grave crisis demográfica que padece España.

Así el pasado año los nacimientos se redujeron un 2 % mientras que las muertes aumentaban un 6,7 %, lo que se traduce en 419.109 alumbramientos (8.486 menos que en 2014) y 422.276 muertes (26.446 más), cifras que arrojan un saldo vegetativo negativo de 2.753.

Pero hay más datos: la edad a la que las mujeres tienen su primer hijo sigue al alza; la esperanza de vida se ha reducido por primera vez desde 2005; el número de nacimientos es el menor desde 2002; el número de mujeres en edad de ser madres se reduce; el aumento de las muertes es el mayor desde 1971 y la tasa de mortalidad, la más elevada desde 2003.

La radiografía de la población española que ofrece el Instituto Nacional de Estadística (INE) en los datos de "Movimiento Natural de la Población" no es nada halagüeña y alerta de una situación que compromete no sólo la pirámide poblacional, sino el futuro del país, el mercado laboral, la productividad o el sistema de pensiones y prestaciones. No es sostenible una economía con más gente inactiva que activa. Desde 2008, cuando nacieron 519.779 niños y se logró el máximo en 30

La edad media de la maternidad sigue en ascenso y ya se sitúa en los 31,9, frente a los 31,8 de 2014 (32,4 años para las españolas y en 29,4 para las extranjeras).

años, la caída del número de nacimientos ya alcanza el 19,4 %. Nacen 9 niños por cada mil habitantes y el número de mujeres entre 15 y 49 años (en edad de ser madres) no ha dejado de bajar desde 2009.

Explica el INE que esto se debe a tres razones: a que ese rango de edades lo forman generaciones menos numerosas nacidas durante la crisis de natalidad de los 80 y primera mitad de los 90; al menor flujo de inmigración exterior; y al mayor número de emigraciones al exterior de los últimos años.

La reducción del número de mujeres en edad fértil explica el aumento de una décima en el número de hijos por mujer hasta los 1,33 (1,28 hijos por española y 1,65 por extranjera). La edad media de la maternidad sigue en ascenso y ya se sitúa en los 31,9, frente a los 31,8 de 2014 (32,4 años para las españolas y en 29,4 para las extranjeras). Pese a la continua salida de España de los extranjeros como consecuencia de la crisis económica que comenzó en 2008, de los 419.109 nacimientos de 2015, 74.842 fueron de madre extranjera, es decir, el 17,8 % del total.

En España fallecen 9,1 personas por cada mil habitantes y, en el caso de los niños, 2,8 por cada mil nacidos, una tasa que se mantiene por debajo de 3 por mil desde 2013. Otro de los datos que alertan de la situación demográfica española es la esperanza de vida, que se reduce por primera vez desde 2005 y se sitúa en 82,7 años (79,9 los hombres y 85,4

las mujeres). Detalla el INE que si en 2015 tienes 65 años te quedarán 18,8 años de vida si eres hombre y 22,7 si eres mujer.

La estadística difundida también ofrece datos sobre nupcialidad que revelan que 166.248 parejas decidieron casarse en 2015, un 2,3 % más que las que lo hicieron en 2014, lo que indica que se producen 3,5 matrimonios por cada mil habitantes.

Y la edad a la que se casan sigue aumentando y se sitúa en 37,3 años para ellos y 34,4 para ellas. En el caso de los matrimonios entre personas heterosexuales, el 15,8 % de los casos uno de ellos era extranjero, mientras que un 2,2 % de los enlaces correspondieron a parejas homosexuales (3.677).

Por comunidades autónomas, los nacimientos se redujeron en todas encabezadas por las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla donde cayeron un 9,1 y un 6,6 por ciento, respectivamente, seguidas de Cantabria (4,3 %) y La Rioja (3,5 %).

También aumentaron las muertes en todas las regiones (excepto en Ceuta) con la Comunidad de Madrid, Andalucía y Castilla-La Mancha a la cabeza con alzas del 8,6 %; 8,5 % y 8,2 %, respectivamente. Y como resultado del saldo vegetativo, diez comunidades pierden población y siete la aumentan.

La Comunidad de Madrid con un saldo positivo de 17.912, fue la región de España en la que se produjeron más nacimientos que defunciones.

En Europa también

La población de la Unión Europea (UE) experimentó, por primera vez desde que hay estadísticas en su historia, un crecimiento natural -diferencia entre nacimientos y fallecimientos- también negativo durante 2015, al registrarse 5,1

millones de recién nacidos y 5,2 millones de defunciones. De acuerdo con las estimaciones de Eurostat, la oficina de estadística comunitaria, la población de los Estados miembros creció durante el año pasado en dos millones de

personas, hasta alcanzar los 510,1 millones el 1 de enero de 2016. No obstante, ese incremento se debió principalmente al saldo migratorio -diferencia entre número de inmigrantes y emigrantes- positivo, indicó el organismo.

Los países más poblados volvieron a ser Alemania (82,2 millones), Francia (66,7 millones), Reino Unido (65,3 millones) e Italia (60,7 millones), que juntos representan más de la mitad de los habitantes de la Unión.

adiós

DIRECTOR:
Jesus Pozo
Número 120
Septiembre-Octubre 2016
EDITA: Funespaña, S.A.
info@revistaadios.es

REDACTORA JEFE:
Nieves Concostrina
COORDINADORA:
Isabel Montes
DISEÑO:
Román Sánchez
FOTOGRAFÍA:
J. Casares

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:
M. Vicente Sánchez Molit, Adrián Venegas Vega, Juan Pablo Chipe, Joaquín Araujo, Ana Valtierra, Pedro Cabeza, Javier del Hoyo, Javier Gil Martín, Pilar Estopiñán, Javier Fonseca, Gines García Agüera y Yolanda Cruz.
REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD: C/ Doctor Esquerdo 138. 5ª Planta 28007 Madrid.

TELF.: 917003020
INTERNET: www.revistaadios.es
E Mail: prensa@funespa.es
IMPRESA:
JOMAGRAF COMUNICACIÓN
PRODUCCIÓN: Jose Luis Martín
DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996
La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los

editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.
© Funespaña, S.A. Madrid, 2016
Todos los derechos reservados.
Contenidos periodísticos producidos por Candela Comunicación S.L.
Publicidad en Adiós:
Siluro Concept. Telf: 91 366 47 79



El Sitio de los Dólmenes de Antequera, en la provincia de Málaga, fueron calificados el pasado 15 de julio por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad.

Abarca el dolmen de Menga, el de Viera y el 'tholos' (cámara funeraria) de

El Romeral, junto con los espacios naturales de la cercana Peña de los Enamorados y El Torcal.

Es el quinto monumento europeo megalítico en la lista de la Unesco, pero el primero en suelo

continental, dado

que los cuatro registrados hasta ahora se hallan

en Malta, Inglaterra, las islas

Orcadas e Irlanda.

DÓLMENES DE ANTEQUERA Patrimonio de la Humanidad

La excepcionalidad del Sitio de los Dólmenes, formado por los dólmenes de Menga y Viera y el tholos de El Romeral y dos bienes naturales, la Peña de los Enamorados y El Torcal, juega a su favor. A diferencia de la mayoría de dólmenes, Menga y el tholos El Romeral no se orientan al este, sino que están mirando hacia dos elementos terrestres, el primero hacia la Peña de los Enamorados y el segundo hacia El Torcal. También destacan por su magnitud y las técnicas de construcción empleadas en

los megalitos, pues Menga tiene un espacio interior de más 27 metros de longitud, y está cubierto por losas de hasta seis metros por siete y un peso aproximado de 180 toneladas. Por su parte, El Romeral es un sepulcro que se adelantó a su tiempo al construirse con hiladas de piedra cada vez más cercanas a medida que aumentaba la altura en las dos cámaras, conformando así una bóveda.

El reconocimiento como patrimonio mundial es una reivindicación que se remonta a los años 80, pero no fue hasta 2012, con la inclusión de

La Peña de los Enamorados y de El Torcal en la candidatura, cuando fueron incluidos en la Lista Indicativa con la categoría de bien cultural en serie. En ella tuvo que permanecer al menos un año antes de la presentación a la Unesco para su incorporación a la Lista Representativa del Patrimonio Mundial. En 2014, el Consejo de Patrimonio Histórico Español ratificó la propuesta del Sitio de los Dólmenes de Antequera como candidatura española para 2015.

El pasado año, la Unesco confirmó a la Junta que el expediente definitivo del Sitio de

Los Dólmenes de Antequera cumplía con todos los requisitos, y el pasado septiembre la comisión evaluadora de Icomos (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios) comenzó su trabajo para emitir su informe, tras lo que planteó las modificaciones que debían hacerse.

Antequera se comprometió a finalizar el plan especial para abordar las principales presiones de desarrollo que puedan afectar a los dólmenes, disponer de indicadores para evaluar el impacto turístico, mejorar la gestión a través de la coordinación de organismos que la gestionan y evaluar los impactos de los programas. También se comprometieron a acometer la ampliación de la zona de protección del tholos de El Romeral y a reducir el impacto visual del futuro museo del Sitio. El penúltimo paso de la candidatura de los Dólmenes fue el pasado mayo, cuando el panel de expertos del Icomos le dio el visto bueno al expediente. Ahora, tendrá hasta la revisión de diciembre de 2019 para desarrollar los **compromisos adquiridos**.

+INFO

<http://www.dolmenesantequerapatrimonio.com/>

El gran PATRIMONIO FUNERARIO ESPAÑOL a concurso

El 13 de julio arrancó la votación popular del Concurso de Cementerios de España 2016 con un claro interés por parte de los lectores de Adiós Cultural, como lo demuestra el hecho de que ya el uno de agosto, más de 32.000 personas habían visitado la página web y habían votado por los cementerios, el monumento o la historia documentada preferida y elegidos, previamente, por un jurado de expertos entre todas las candidaturas recibidas. También hay un premio a la Mejor iniciativa medioambiental, éste otorgado por un jurado de expertos presidido por el naturalista Joaquín Araújo. A esta tercera edición se han presentado a concurso 68 candidaturas de 37 cementerios españoles.

El jurado ha estado compuesto por las siguientes personas:

Nieves Concostrina, periodista y escritora. Redactora jefe de la revista Adiós; Mercedes Fernandez-Martorell, escritora y antropóloga. Profesora en la Universidad de Barcelona; Ana Valtierra, doctora en Historia y teoría del Arte, profesora universitaria e investigadora; Paco Lobatón, periodista y presidente de la Fundación Europea por las personas desaparecidas QSDglobal, Esther Celma, co-fundadora del grupo "Apoyamos la ruta europea de cementerios" en la red social Facebook; Joaquín Araújo, naturalista y escritor. Premio GLOCAL 500 de las Naciones Unidas y colaborador de Funespaña para temas ambientales; Gabino Abánades, asesor y especialista en cementerios del grupo Funespaña. Actuó de secretaria del jurado Isabel Montes, coordinadora de Adiós Cultural y estuvieron presentes en la reunión del jurado con voz pero sin voto Jesús Pozo, director de Adiós Cultural y José Vicente Aparicio, subdirector general de Funespaña.

Todos los miembros del jurado resaltaron durante la deliberación el aumento en la calidad de las candidaturas que se presentaron al concurso, destacando fundamentalmente la importancia de la documentación presentada por los que han llegado a la siguiente fase de cementerios finalistas. Asimismo, incidió en que los elegidos en esta primera fase tienen un indudable reconocimiento patrimonial y cultural en la candidatura para la que se han presentado. También manifestaron varios miembros del jurado durante la deliberación que algunas de las candidaturas llegaron con deficiencias en la presentación o que se presentaron en candidaturas equivocadas.



Los miembros del jurado, además, manifestaron su agradecimiento a todos los participantes por ser cómplices en la iniciativa de Adiós Cultural y Funespaña de mantener vivo el objetivo de dar a conocer y acercar al gran público la realidad y la historia de los cementerios españoles como espacios importantes en la vida y el patrimonio cultural y artístico de las ciudades.

Los premios son de 3.000€ al mejor cementerio en su conjunto; 2.000€ a la mejor iniciativa medioambiental; 1.000€ al mejor monumento y 1.000€, a la mejor historia documentada ocurrida en el recinto. Según recogen las bases del concurso, la cuantía del premio será abonada al organismo, asociación o persona que ostente la titularidad del recinto u obra premiada. Igualmente se entregarán placas de reconocimiento a los clasificados en segundo y tercer lugar de cada categoría.

Los finalistas a Mejor cementerio de España son: Cambados, Luear, Bilbao, Castro Urdiales, Mataró, La Paz de Valencia, Iznájar, Alcaudete, Álora y Chiclana.

Jurado y representantes, tras la deliberación. De izquierda a derecha Ana Valtierra, Mercedes Fernández-Martorell, Gabino Abánades, José Vicente Aparicio, Nieves Concostrina, Isabel Montes y Paco Lobatón.

Los finalistas a Mejor Monumento son: Piedrahita, Santa Isabel de Vitoria, Ciriego, Castro Urdiales, Masnou, Villanova i la Geltru, Monturque, Linares, Álora, Chiclana.

Los finalistas a Mejor historia documentada: Avilés, la Granja de San Ildefonso, Santa Isabel de Vitoria, Ciriego, Valencia, Polop, Cabra, Alcalá la Real, Álora y Chiclana.

El Concurso de Cementerios de España también cuenta con un premio a la Mejor iniciativa medioambiental que tendrá un jurado especial y que está presidido y coordinado por Joaquín Araújo. Los finalistas han sido Zaragoza, Prat del Llobregat, Aras del Olmo y Valencia.

La organización del concurso, además, ha anunciado a todos los participantes, hayan sido o no elegidos para la fase final que serán incluidos en la "Guía cultural y turística de cementerios españoles recomendados por la Revista Adiós Cultural.

Candidaturas para la edición 2016

Candidatos a mejor CEMENTERIO

España es un territorio con una gran tradición cultural, y unas muy ricas variantes regionales. Cada cementerio es único, y entronca de manera directa con sus vivos, contándonos su historia y preocupaciones vitales. En esta categoría se ha valorado la excepcionalidad y belleza del recinto, así como sus raíces artísticas para la elección de los diez finalistas:

Textos: **Ana Valtierra**
Prof. Dra. Facultad de CCSS
y Educación Universidad Camilo José Cela



Alcaudete (Jaén)

Datado de 1807, está considerado uno de los cementerios más antiguos de la provincia. Se construyó fuera de los muros de la ciudad, siguiendo la entonces novedosa normativa establecida años antes por Carlos III. Tiene una capilla de 1511, decorada con frescos en los que Alcaudete ha invertido un notable esfuerzo en su conservación y recuperación. Una vuelta al pasado tratado con el amor de un pueblo que valora sus raíces.



Cambados

(Pontevedra) Las ruinas incendiadas en el siglo XIX de la iglesia de Santa Mariña de Dozo, de siglo XVI, dan cobijo al cementerio parroquial. Esta sorprendente mezcla, crea lo que el escritor gallego Álvaro Cunqueiro ya llamó "el camposanto más melancólico del mundo". Su buen estado de conservación y su puesta en valor por parte de los cambadeses, han hecho de este lugar un sitio exquisito.



Iznájar (Córdoba)

Ubicado en la ladera de la loma sobre la que se levanta el pueblo de Iznájar, literalmente a uno le cuesta discernir dónde termina uno y comienza otro. Sus calles estrellas y empinadas, con el toque peculiar blanco de cal, son un paseo único para los vivos, a través del cual ir descubriendo sus hermosas tumbas cubiertas con teja. O un mirador único para contemplar la sierra y el embalse.



HYGECO España SA - Avda. Abat Marcet, 43 - Edificio Steel, 1a Planta Oficina 5ª - 08225 TERRASSA (Barcelona)
TEL : 93 736 96 80 - FAX : 93 736 96 82
Hygeco España forma parte del Grupo "de Facultades"
www.hygeco.com - shop.hygeco.com



Chiclana

(Cádiz) La ciudad de Cádiz llegó a una situación límite, por lo que los municipios de Chiclana y Cádiz, aunaron sus esfuerzos en 1992 en un cementerio mancomunado. En 42 hectáreas de finca, es una necrópolis que se extiende por las faldas de un montículo, en cuyo alto se ubican las oficinas. Sus jardines y enterramientos en praderas siguiendo el estilo americano, son uno de sus grandes valores.



Luarca

(Asturias) Enclavado en los altos acantilados de la Atalaya de Luarca, son un lugar impresionante para contemplar mar y montaña. Entre sus escarpados riscos, se ubican panteones y esculturas, que apuntan al cielo con sus representaciones. Además, entre sus muros reposa Severo Ochoa, Premio Nobel de Medicina en 1959 y natural de este municipio.



Parque de la Paz

(Valencia) Cementerio parque totalmente ajardinado, donde se busca la naturalidad. Son parcelas subterráneas, identificadas con placas de mármol, sobresaliendo tan sólo del nivel del suelo la capilla, tanatorios y área de servicios. De esta manera pretende alejarse del concepto tradicional de necrópolis, poniendo en valor en entorno vegetal y forestal sobre el que se fundamenta.

Derio (Bilbao)

Inaugurado en 1902, los enterramientos originales eran iguales y en pozo cubiertos con losas. Es testimonio de importante hitos históricos sucedidos a lo largo del siglo XX. Tiene una cripta de la Guerra Civil y curiosos edificios de servicio, como la casa del capellán y la del enterrador. Además, recoge con grandeza tragedias sucedidas a la ciudad, como la de los niños del Circo del Ensanche de 1912 o el accidente aéreo del Monte Oiz en 1985.



Mataró (Barcelona) Construido en 1992, está ubicado en Torrent de les Valls. Es un cementerio moderno, respetuoso con el medio ambiente y que desde sus inicios ha buscado la integración con el entorno. Más de cuatro mil unidades de entierro, que nutren el territorio.



Castro Urdiales

(Cantabria) Ubicado en un lugar elevado sobre el mar, es un precioso cementerio marítimo que forma parte del ensanche urbanístico de finales del siglo XIX. En este pintoresco lugar se asoman pináculos, chapiteles, torres y cruces, que emergen sobre la vegetación envolviendo el paisaje. Teatral y mágico, invita a la contemplación de la belleza en estado puro.

Candidatos a mejor MONUMENTO

La palabra monumento es una de las más antiguas que inventó el ser humano. Efectivamente su raíz *men (pensar, recordar) existe en las lenguas indoeuropeas, de las cuales derivan 150 idiomas. Eso explica, que el vocablo sea parecido en español (monumento), inglés o francés (monument). Resulta por tanto sorprendente que una de las primeras preocupaciones de los seres humanos fuera el recuerdo. Y que nosotros a día de hoy usemos esta antigua terminología para referirnos a toda obra con algún valor artístico, histórico o social para el lugar donde se erigió, o que actúa como memoria del pasado. En este sentido, nuestros cementerios cuentan con magníficos ejemplos que merecen la pena ser homenajeados y recordados.



Álora

(Málaga) Fue en origen un fuerte islámico de finales del siglo IX, que con el tiempo fue adquiriendo un gran valor estratégico. De planta cuadrada, en su interior había un aljibe y seis torres, y todavía conservamos arcos de herradura inscritos en un alfiz, elementos típicos de la arquitectura de la época. Un pedazo de nuestra historia, para dar cobijo a nuestro presente.



Chiclana

(Cádiz) Por este terreno han pasado casi todos los fallecidos de Cádiz capital desde sus inicios. La misión de esta pirámide conmemorativa de hormigón armado, coronado por un ángel-veleta de 2,5 metros, es la de recoger, grabado en sus paredes, los 286.000 nombres de vecinos de la ciudad inhumados entre 1800 y 1992, así como sus restos, en cajas independientes. La memoria de urbe materializada de la forma más esplendorosa.



Linares

(Jaén) El Hospital de los marqueses de Linares acoge los restos mortales de los primeros benefactores de la ciudad. Este edificio fue una donación suya, y en mayo de 1918 llegaron sus cuerpos para reposar en la cripta, ubicada bajo el altar de la capilla. Fue proyectada por Lorenzo Coullaut Valera, y está presidida por un pequeño altar de mármol. El mausoleo de los marqueses, esculpido en mármol con figuras en bronce de las virtudes.





Facultatieve Technologies

Equipos de Cremación e Incineración





Facultatieve Technologies Ibérica · Avda. Abat Marcet, 43 · Edificio Steel, 1a Planta · Oficina 5ª · 08225 TERRASSA (Barcelona)

TEL · 90 243 54 55 · FAX · 93 735 84 31

Facultatieve Technologies forma parte del Grupo "de Facultatieve"

www.facultatieve-technologies.com

Masnou (Barcelona) El panteón Pere Grau Maristany i Oliver, pertenece a uno de los personajes más ilustres de la villa. Fue realizado a principios del siglo XIX por Josep Llimona y Bruguera, uno de los máximos representantes del modernismo. Es un podio al que se accede por unos escalones, cuyo perímetro está decorado por pilares con llamas y coronas. En el interior esculpido un ángel que consuela a una mujer que llora desconsolada. Es la fe confortando al **dolor**.



Monturque (Córdoba) Ubicada sobre el antiguo foro de la ciudad romana de Monturque, es la reutilización más ostentosa y grandilocuente de una estructura antigua. Efectivamente, las enormes cisternas romanas que conserva en el subsuelo, fueron usadas como lugar de enterramiento en 1885. Los respiraderos de la misma, que lucen entre los nichos contemporáneos, le dan al camposanto un aspecto sin parangón en el **mundo**.

Piedrahita (Ávila) El antiguo Convento de Santo Domingo, fue realizado en el siglo XIV. Sus fundadores están enterrados en la capilla que aún se conserva, puesto que sólo han llegado a nosotros algunas partes de su primitiva estructura. Un incendio en 1657 destruyó la mayor parte del mismo, y la Guerra de la Independencia no fue menos generosa con él. El pueblo lucha por revalorizar y conservar un testimonio de nuestra historia, que entre todos debemos defender y **proteger**.



Cantabria (Santander) El panteón de Adolfo Pardo, es una curiosa edificación levantada sobre un podio. Fue proyectado por Javier G. Riancho, arquitecto encargado de la construcción del Palacio de la Magdalena. Está realizado con elementos neo-románicos y en estilo neo-bizantino. Abundan los mosaicos dorados, decoraciones vegetales con una alta carga simbólica, y pinturas el fresco con representaciones **religiosas**.



Villanova i la Gertrú (Barcelona) El monumento funerario al escritor y político Víctor Balaguer. Fue proyectado por Bonavenura Pollés, siendo un sepulcro homenaje de cuidados detalles. Escudos de diferentes puntos de España aludiendo a los cargos políticos del agasajado, la lira del poeta, la pluma del literato, vegetales, y unos llamativos búhos que sostienen el sepulcro. La inscripción elegida por él mismo, "sin amor para mí, lo tuve para todos", es toda una declaración de principios de vida (y **muerte**).



Vitoria La capilla-panteón de los Rossi, es una preciosa obra de 1911 muy influenciada por el mundo egipcio. Dos esfinges de mármol flanquean la puerta, protegiendo al difunto, y trasladando al visitante al universo funerario faraónico. Sobre la misma, dos serpientes aladas y buitres, animales sagrados en el país del Nilo. Destacan las vidrieras, que con un gran uso del color representan la muerte de la virgen y el **descendimiento**.



Candidatos a mejor HISTORIA DOCUMENTADA

Es evidente el interés creciente por conocer qué ha pasado en nuestros cementerios, recintos que encierran historias fabulosas. De amor, desamor, dedicación, amistad, familia, grandes tragedias... Pero sobre todo que nos enganchan, que hacen que no dejemos de visitar la necrópolis para ver in situ dónde han acontecido esos hechos. Curiosas, apasionadas e interesantes, son parte de **nuestro pasado**.



Avilés (Asturias) En 1993, un hombre de avanzada edad pidió la exhumación de su hijo, enterrado en un nicho de su propiedad. Unos días más tarde, se ahorcó en uno de los cipreses del cementerio, utilizando como trampolín un **panteón**.

Álora (Málaga) Diego Gómez de Ribera, Adelantado de Andalucía, llegó al frente de sus tropas en 1434, cayendo muerto ante las murallas. Esto dio lugar a un romance fronterizo, que nos habla de un joven musulmán que traicionó a Diego para que se levantara la visera. De esta manera su cara quedaba al descubierto para poder **dispararle**.



Alcalá la Real (Jaén) La fortaleza de la Mota, es un impresionante recinto funerario en el que podemos rastrear una completa historia de la muerte en España. Hasta 1949, los difuntos se enterraban en este enclave, memoria viva de los que se fueron. Tumbas excavadas en la roca, antropomorfas, rectangulares, criptas... En su iglesia mayor abacial, paredes y subsuelos han sido aprovechados como cementerio. Con la ocupación francesa, no quedó más remedio que cavar fosas entre las ruinas y apilar ataúdes unos sobre **otro**.



Cabra (Córdoba) En el año 1884 se proyectó el cementerio. Su ubicación final fue una haza o porción de tierra de sembradura, con tierra fácil de remover. Este proyecto fue anulado, construyéndose finalmente en otra haza que parecía más apropiada. Allí está el mausoleo de la Vizcondesa de Termens, que acoge a toda la familia. Incluso en 1908 encargaron a Mariano Benlliure unas esculturas para el mismo, que lucen a día de hoy en la Fundación **Termens**.



iberavld.es
Asociación Española de Fabricantes de
Asientos de Vidrio y Cerámica



SGS



SGS

fedelsur
féretros del sur, S.L.

Sensibilizados con la Ecología,
nuestros productos son fabricados,
exhaustivamente, según las normas
Medio-ambientales exigidas.

Cuidemos nuestro Planeta



Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Córdoba.
Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239
web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com

DIVINA AURORA s.c.v.

El valor de lo nuestro








Más de 65 años al servicio de nuestros clientes

www.divina.net



Valencia

En el año 2016 se hizo justicia a Teófilo Alcorisa, asesinado en el año 1947. Tras veinte años de búsqueda de la familia, lograron averiguar que estaba en alguna fosa del cementerio. No mucho después, se localizó en una fosa concreta, y se insistió en la exhumación y traslado al cementerio. El recuerdo o lugar de descanso eterno, es un derecho inherente al ser humano, que no podemos **olvidar**.



Polop

(Alicante) **Este** cementerio está ubicado en un antiguo castillo. Aquí parece que vino el Cid y se produjo la matanza de los moriscos, en la batalla de las Germanías. El novelista alicantino Gabriel Miró, enamorado de este lugar, dedicó le dedicó un capítulo en su libro “Años y leguas”. De carácter autobiográfico, describe panteones y visita las tumbas, convirtiéndolo en un cementerio **literario**.

Puerto Real

(Cádiz) **El** puerto de Cádiz fue el principal lugar de desembarque de las tropas españolas, que regresaban de luchar en la Guerra de Cuba. Muchos llegaron enfermos o moribundos, siendo trasladados al morir al cementerio de San Roque. Allí fueron enterrados y olvidados en una fosa común. Fue el vecindario de Puerto Real quien exigió un mausoleo sobre esta fosa. No fueron oídos, ni se construyó el monumento. A día de hoy los visitantes que acuden pasean por él, sin saber que bajo sus pies están quienes murieron **desconocidos**.



Santander

(Cantabria) **En** una cripta de 1894 está inhumada la bailaora Carmen Amaya, muerta en 1963. Murió muy joven, a los 45 años de una enfermedad renal. Pero esta muerte prematura no impidió que fuera una de las grandes figuras a nivel internacional. Está enterrada aquí porque se casó con Juan Antonio Agüero, un guitarrista payo perteneciente a una notable familia de **Santander**.



La Granja de San Ildefonso

(Segovia) **Es** el primer cementerio civil de España, y uno de los primeros de Europa. Fue construido antes de la emisión de la Real Cédula de 3 de abril de 1787, lo que le convierte en un centro de experimentación y referente obligado para la construcción del resto de cementerios del país, tras la normativa del rey Carlos III para la regulación salubre de los enterramientos. Apartado de la población, bien ventilado y cercado, fue un ejemplo a seguir en toda **España**.



Vitoria

Gumersindo Aguirre se suicidó en el año 1867. No se permitió su inhumación en el cementerio de Santa Isabel. Incluso prohibieron cualquier tipo de ceremonia u honra fúnebre. De esta manera fue enterrado en un depósito de aguas para uso de bomberos, lugar que dio problemas porque ante un incendio no pudo ser usado. Este fue el motivo de su traslado en 1880 al cementerio, a una zona apartada para los que no profesaban la religión **católica**.

Candidatos a mejor INICIATIVA MEDIOAMBIENTAL

Cuatro cementerios compiten en esta edición por el premio a la Mejor iniciativa medioambiental, que será otorgado por un jurado de expertos presidido por el naturalista Joaquín Araujo. Toda la información sobre estas candidaturas se puede consultar en http://www.revistaadios.es/micementerio_tercera_edicion.html y **son**:



Zaragoza

La Escuela Taller, Ricardo Magdalena, realiza su labor formativa, social y laboral en el Cementerio de Torrero con unos programas medioambientales que hacen que el recinto funerario, por sus características georeferenciales al ser monte, sea una referencia en los programas medioambientales de la Ciudad y de las Instituciones colaboradoras. Se realiza un estudio de las plantas autóctonas para plantar y los programadores de riego tienen los índices adecuados a las necesidades de cada especie. Los alumnos aprenden jardinería con el uso responsable del agua de riego. Una forma de impulsar una buena educación medioambiental en pro de la **colectividad**.

Valencia

Fruto del compromiso de continua mejora, se establecen anualmente diversos objetivos medioambientales: instalación de contenedores para envases en las secciones de los cementerios, una campaña de información a los usuarios, fomento de medios de transporte sostenibles, contribuir a la reducción de la contaminación acústica y emisión de CO2 producida por los vehículos privados, favorecer el uso de la bicicleta, con implantación de aparca bicicletas en todas las puertas de **acceso**.

Aras del Olmo

(Valencia) **El** municipio de Aras de los Olmos en 2015 decidió transformar su antiguo cementerio, en desuso desde 1955, en un jardín etnobotánico. Para ello contó, a parte de la aprobación de los vecinos, con el apoyo del Jardín Botánico de la Universidad de Valencia y con un grupo de voluntarios amantes de la botánica. La transformación de un cementerio abandonado en un jardín “es un excelente homenaje a nuestros antepasados, ofreciendo un lugar de encuentro para los vecinos y un aula viva y didáctica para los más **pequeños**”.

El Prat de Llobregat

(Barcelona) **El** Cementerio Municipal del Prat de Llobregat está llevando a cabo distintas medidas para fomentar la sostenibilidad y la biodiversidad del entorno natural en el que se ubica, al lado del delta del río Llobregat, un espacio natural único y protegido, aunque a la vez amenazado por diversas infraestructuras, como el aeropuerto internacional de Barcelona. Para ello, se ha llevado a cabo un estudio para medir la huella de carbono, en colaboración con la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), que permite conocer en qué actividades del equipamiento se concentra el mayor impacto en términos de cambio **climático**.

Joaquín Araujo



La consternación por la muerte de los allegados resulta prácticamente idéntica para los humanos de todas las culturas, religiones y épocas históricas. Pero la expresión del dolor, las demostraciones simbólicas del mismo y los rituales que acompañan a los entierros, como bien sabemos, componen uno de los repertorios con un mayor número de variaciones. En ese sentido conviene recordar que, a pesar del peso de nuestra civilización, no todas las culturas han pintado de negro el dolor por la desaparición de los seres queridos. El luto, por ejemplo, queda asociado al blanco en algunos de los países de Oriente, sobre todo si el budismo cuenta todavía con alguna relevancia. Azul, rojo, morado y naranja han sido colores también utilizados con el mismo fin. Más variado todavía resulta el conjunto de ceremonias, rituales, formas de enterrar a los fallecidos como ha demostrado esta revista a lo largo de su trayectoria. En esta ocasión pretendo centrarme en los colores vinculados a la muerte pues sigue pendiente que el color de la vida sea precisamente el que nos ayude a representar y sobrellevar mucho mejor la desaparición de los parientes, seres queridos y/o admirados. El verde, en efecto, es la tonalidad dominante en el conjunto de la Vida de este planeta. Basta asomarse a uno de los más

Lutos VERDES

abrumadores datos estadísticos sobre los componentes de la Biosfera. Me refiero al de que, por volumen y peso, el 99,7 % de lo que vive de este mundo es planta. Árboles, arbustos, hierbas y asociados son mucho más que una mayoría, se acercan a ser la totalidad. Totalidad en cualquier caso en alarmante descenso.

La modestia debería ser más frecuente entre los que formamos parte de un ridículo 0,3 % de la Vida. Porcentaje que debemos compartir con al menos otros dos millones de especies de los otros cuatro reinos no vegetales. El planeta, en fin, está vivo por lo que es casi todo, casi siempre, verde. El que las flores acepten vestirse con todos los otros colores suma el regalo de la belleza al de la supervivencia más elemental.

Los humanos somos posibles porque ese mucho verde - por cierto la gran verdad no reconocida ni apreciada - nos consiente y mantiene.

En lo más profundo de nuestro inconsciente, como vienen demostrando los psicólogos, siempre hay una apetencia de verdes encharcándonos la mirada. Es más, los ámbitos con mucha vegetación, con las arboledas a la cabeza, consiguen sosegarlos casi sin excepción como se ha demostrado incluso con encefalogramas realizados a miles de personas al final de un paseo por el bosque.

Que en la mayoría de los casos los cementerios sean jardines ya es logro. Pero convendría ampliar hasta que el luto y todo lo asociado a las inhumaciones sea

mucho más verde. Teniendo en cuenta que fertilidad natural, acaso lo más crucial que pasa en este planeta, se mantiene en no poca medida con lo que fueron seres vivos.

Algo que avanza por buen camino ya que la conciencia ambiental, la regeneración arbórea y la minimización del impacto de los cementerios está dejando de padecer tacañerías y convencionalismos. El mundo de los muertos humanos está echando una mano a paliar la crisis ambiental en su conjunto. Lo comprobamos todos los años los miembros del jurado que otorga premios a los mejores cementerios. Desde Funespaña y esta revista podemos asegurar que avanza, acaso no tan rápidamente como uno desea, todo lo relacionado con el uso de energías renovables, reciclado, control de basuras y, sobre todo, lo que hemos descrito en anteriores ocasiones: la creación de la tumba árbol como primer paso hacia el cementerio bosque. Conviene tener presente que poco, o nada, en el presente necesitamos más que muchos más árboles en pie, fijando el carbono y regenerando el aire que respiraremos. Cada seto, jardín, bosque o cementerio arbolado son belleza alegre combatiendo la gris tristeza de los aires calcinados. Se trata por tanto de vincular, insisto, el color de la vida a los que la perdieron. O, si se prefiere, que los lutos verdes nos ayuden a que sea más mortal la muerte y más vivaz la vida.

Gracias y que el verde **os atalante**.

La muerte vista por CERVANTES

M. Vicente Sánchez Moltó

Cronista oficial de Alcalá de Henares

Es probable que todos los que en alguna ocasión se hayan acercado a la lectura del Quijote recuerden la conclusión de la novela, con la narración de la muerte de Alonso Quijano. Así relata Cervantes la última aventura del hidalgo: “Como las cosas humanas no sean eternas, yendo siempre en declinación de sus principios hasta llegar a su último fin, especialmente las vidas de los hombres, y como la de don Quijote no tuviese privilegio del cielo para detener el curso de la suya, llegó su fin y acabamiento cuando él menos lo pensaba...”

Consciente de que proximidad de la muerte, don Quijote anuncia: “Yo, señores, siento que me voy muriendo a toda priesa”, y reclama la presencia de un confesor y de un escribano para hacer su testamento. Aún habrían de transcurrir aún tres días para el último momento: “en tres días que vivió después deste donde hizo el testamento...” Rodeado de su sobrina y amigos, “entre compasiones y lágrimas de los que allí se hallaron, dio su espíritu.” Por si quedara duda, Cervantes explica: “quiere decir que se murió.”

Sansón Carrasco escribió el siguiente epitafio:

“Yace aquí el Hidalgo fuerte
que a tanto extremo llegó
de valiente, que se advierte
que la muerte no triunfó
de su vida con su muerte.”

No es ésta la única ocasión en la que Cervantes se refiere en sus obras a la muerte. Ya en la “Galatea”, su primera novela, impresa en Alcalá de Henares en 1585, utiliza al Nilo y a su río Henares para explicarnos que la muerte nos iguala a todos:

“¡Oh muerte, que atajas y cortas el hilo de mil pretensiones gustosas humanas, y en un volver de ojos las sierras allanas y haces iguales a Henares y al Nilo!”

Pero volvamos al Quijote. Son varias las reflexiones que en la segunda parte de la novela encontramos sobre la muerte, que Cervantes pone en boca de sus personajes. Sancho la considera “sorda”, que no atiende a ruegos y razones y que nada ni nadie la detiene cuando llama a nuestra puerta:

“-Es el caso -replicó Sancho- que, como vuestra merced mejor sabe, todo estamos sujetos a la muerte, y que hoy como y mañana no, y que tan presto se va el cordero como el camero, y que nadie puede prometerse en este mundo más horas de vida de la que Dios quisiere darle, porque la muerte es sorda, y, cuando llega a llamar a las puertas de nuestra vida, siempre va deprimida y no la harán detener ni ruegos, ni fuerzas, ni ceptros, ni mitras, según es pública voz y fama, y según nos lo dicen por esos púlpitos.” (2ª, VII)

Don Quijote va más lejos y compara la vida con una gran comedia, como algunas décadas después haría Calderón en El gran teatro del mundo, aunque con sensibles diferencias ya que en la alegoría cervantina cada uno viste y representa su personaje, pero cuando concluye y se despojan de sus ropas, todos se igualan, mientras que en Calderón, al final de la comedia cada personaje recibirá la salvación o el castigo, según haya obrado en vida.

“-Pues lo mesmo -dijo don Quijote- acontece en la comedia y trato deste mundo, donde unos hacen los emperadores, otros los pontífices, y, finalmente, todas cuantas figuras se pueden introducir en una comedia; pero, en llegando al fin, que es cuando se acaba la vida, a todos le quita la muerte la ropas que los diferenciaban, y quedan iguales en la sepultura.” (2ª, XII)

Vuelve Sancho a reflexionar sobre la muerte, de la que dice que no hace ascos, que nada tiene de “melindre”, que de todo come. No se toma un respiro, ya que “a todas horas siega”, posee un “hambre canina”, una sed insaciable y nunca se harta.

“-A buena fe, señor -respondió Sancho-, que no hay que fiar en la descarnada, digo, en la muerte, la cual también come cordero como camero; y a nuestro cura he oído decir que con igual pie pisaba las altas torres de los reyes como las humildes chozas de los pobres. Tiene esta señora más de poder que de melindre: no es nada asquerosa, de todo come y a todo hace, y de toda suerte de gentes, edades y preeminencias hinche sus alforjas. No es segador que duerme las siestas, que a todas horas siega, y corta así la seca como la verde yerba; y no parece que masca, sino que engulle y traga cuanto se le pone delante,

porque tiene hambre canina, que nunca se harta; y, aunque no tiene barriga, da a entender que está hidrópica y sedienta de beber solas las vidas de cuantos viven, como quien se bebe un jarro de agua fría.” (2ª, XX)



Ilustración nº 1. Muerte de Alonso Quijano. John Vanderbank (dib.), Gerard Vanderguscht (grab.). Calcografía, 1738.



Alonso Quijano dicta su testamento. Josep-Lluís Pellicer. Cromolitografía, 1883.



Epitafio de la tumba de Alonso Quijano. Joaquín Sorolla, 1905.

Y, para no extender esta selección de citas exceso, concluyo con otra reflexión de Sancho en el mismo sentido:

“...y al dejar este mundo y meternos la tierra adentro, por tan estrecha senda va el príncipe como el jornalero, y no ocupa más pies de tierra el cuerpo del Papa que el del sacristán, aunque sea más alto el uno que el otro: que al entrar en el hoyo todo nos ajustamos y encogemos, o nos hacen ajustar y encoger, mal que nos pese y a buenas noches.”

En el pensamiento occidental, marcado por la religión, la muerte presenta dos consideraciones fundamentales. Por un lado, para los cristianos, la muerte no es más que el tránsito a la gloria y, en consecuencia, no tiene un sentido negativo. Por otro, se considera a la muerte como el final, el final de los placeres y riquezas del mundo, ese final que transforma la belleza en polvo y ceniza, aunque en ocasiones la muerte también supone el fin del sufrimiento. Cervantes parece situarse más próximo a este concepto. Como hemos podido comprobar, la muerte es poderosa, nada la frena e iguala a todos los seres humanos. Apunta como una cruel venganza de los pobres y desvalidos contra los ricos y poderosos (corderos y cameros, según el criterio de Sancho).



Epitafio de la tumba de Alonso Quijano con Sancho y Pinelli. Bartolomeo Pinelli, 1834.



Cervantes también se refiere a la relatividad de la muerte y, así, encontramos estos versos del “Trato de Argel:

Que sea mi vida mucha, o que sea poca,
importa poco; sólo el que bien muere
puede decir que tiene larga vida,
y el que mal, una muerte sin medida.”

Vista la visión cervantina de la muerte, queda referir cómo fue la del escritor. Consciente de que la muerte ya estaba próxima, empieza la dedicatoria de los “Trabajos de Persiles y Sigismunda”, uno de los textos más impresionantes del escritor, con los siguientes versos:

“Puesto ya el pie en el estribo,
con las ansias de la muerte,
gran señor, ésta te escribo”.

Y continúa del siguiente modo:

“Ayer me dieron la Estremaunción y hoy escribo ésta. El tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan, y, con todo esto, llevo la vida sobre el deseo que tengo de vivir, y quisiera yo ponerle coto...”

Cervantes no teme a su inevitable destino. Lo afronta con su habitual vitalidad y optimismo, que se ponen de manifiesto en su despedida:

“¡Adiós, gracias; adiós, donaires; adiós, regocijados amigos; que yo me voy muriendo,

y deseando veros presto contentos en la otra vida!”

Estas son las últimas palabras que salieron de su pluma. Las escribió el 19 de abril de 1616. Tres días después fallecía, siendo amortajado con el modesto sayal de la Venerable Orden Tercera de San Francisco, en la que había ingresado tres años antes, durante su última visita a Alcalá de Henares. Con el rostro y parte de la pierna derecha descubiertos, fue depositado en un tosco ataúd de madera, recibiendo sepultura el día 23 en las Trinitarias Descalzas de Madrid.

Curioso. Tres días, los mismos que transcurrieron desde que don Quijote testó hasta que entregó su alma. Y no es la única casualidad. Si recordamos en uno de los textos citados, Cervantes dice que la muerte está hidrópica y sedienta. Sabemos que Cervantes fue diagnosticado precisamente de hidropesía, una enfermedad que producía una insaciable necesidad de beber. Aunque hay que aclarar que por aquel tiempo se confundía la hidropesía (derrame o acumulación anormal de líquido seroso) con la polidipsia que producía una necesidad de beber frecuente y abundantemente y que es un síntoma evidente de la diabetes, desconocida hasta la década de 1920.

¿Dónde está DIEGO COLÓN?

Gracias a los huesos de Diego Colón, hermano del Primer Almirante de las Indias, fue posible confirmar en el año 2006 que los escasos restos del descubridor que guarda la catedral de Sevilla son auténticos. Hoy, diez años después, los restos de Diego Colón y la artística urna que los guardaba han desaparecido. La desidia de la Administración andaluza en la tutela de unos huesos históricos y el conflicto laboral de la centenaria fábrica de La Cartuja-Pickman han provocado que Diego Colón haya sido, casi con toda seguridad, víctima del expolio.

Nieves Concostrina



En septiembre de 2002, Diego Colón fue exhumado de su tumba anegada en fango en la fábrica de cerámica La Cartuja-Pickman, en Salteras (Sevilla), en mitad de una enorme expectación mediática porque sus restos iban a ser claves para confirmar mediante pruebas de ADN la identidad de su hermano Cristóbal. Los estudios genéticos, llevados a cabo en la Universidad de Granada, también trabajaron con restos de Hernando Colón, hijo del descubridor, y cuyo enterramiento estaba documentado y confirmado en la propia catedral de Sevilla.

Una vez terminados los trabajos, los restos de Cristóbal Colón y su hijo Hernando volvieron a la catedral de Sevilla, y los de Diego, dado que no tenían una tumba decente a la que regresar, fueron ubicados en el año 2006 en una magnífica urna de madera y porcelana fabricada por La Cartuja-Pickman que acabó expuesta en el museo de cerámica de esta fábrica.

La colección de este museo había sido declarada Bien de Interés Cultural en 1996, momento en el que se integró oficialmente en el Museo Nacional de Artes Decorativas, aunque sin llegar a producir su traslado. Entre las más o menos 300 piezas de gran valor artístico, desde jarrones a azulejería, fue ubicada la urna con los restos de Diego Colón, aunque la urna fuera de factura moderna y no se considerara pieza histórica. Otra atención, sin embargo, deberían haber tenido los huesos, que pertenecen a un personaje histórico y cuya tutela, según confirman extraoficialmente fuentes de la Junta de

Andalucía, corresponde al organismo autonómico.

En el año 2009, la fábrica cerró en mitad de un dramático conflicto laboral que acarreó la pérdida de muchos puestos de trabajo y el abandono de las instalaciones. En algún momento entre los años 2010 y 2011, dado que las piezas eran propiedad del Estado y que había serios riesgos de expolio, fueron inventariadas, pero en ese inventario no aparece la urna con los restos de Diego Colón.

Cuando en el año 2012 los nuevos y actuales propietarios se hicieron cargo de la fábrica de La Cartuja-Pickman, la urna y los huesos no estaban en las instalaciones, y el Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla que actualmente muestra las piezas de cerámica del antiguo Museo de La Cartuja, tampoco los tiene entre sus fondos.

¿Dónde está Diego Colón? ¿En qué momento desapareció? Quién se llevó la urna con los restos del Museo de la Fábrica La Cartuja-Pickman?

Varios trabajadores de la famosa fábrica de loza señalan a Emilio Portes, un expropietario de la compañía como conocedor del paradero de la urna con los restos. Portes, sin embargo, en el momento de ser preguntado telefónicamente el pasado julio si tenía en su poder la urna con los restos de Diego Colón, respondió que “ahora no estoy en disposición de facilitarle información sobre ese tema”. En un segundo contacto telefónico negó rotundamente tenerla, y ante la insistencia sobre si tenía noticias respecto a quién pudiera tener o dónde podrían estar tanto la urna como los restos, Portes reiteró en varias ocasiones que se negaba “a entrar en ese tema”.

Las numerosas fuentes que indican que la



Urn que guardaba los restos de Diego Colón, tal y como lucía en su ubicación en el museo de La Cartuja-Pickman y de donde desapareció a finales de 2009.

Dos trabajadores, durante las labores de exhumación de Diego Colón en 2002, junto a la puerta del museo de la actual fábrica La Cartuja-Pickman.

Imagen cedida por Marcial Castro



Imagen cedida por Marcial Castro

Un difunto ilustre en una urna exquisita

La urna de cerámica y madera que fue diseñada para albergar los huesos de Diego Colón y ahora desaparecida era de un diseño exquisito. Se sustentaba sobre cuatro bolas del mundo realizadas en loza, en cada una de las cuales se marca el recorrido de los cuatro viajes colombinos. En los laterales, también sobre cerámica, están dibujados cuatro escenarios claves en las aventuras de Colón: la catedral de Sevilla (donde reposan los 100 gramos de huesos del descubridor), el

monasterio franciscano de La Rábida, en Palos de la Frontera (donde se alojó el descubridor antes de partir hacia su aventura), el monasterio cartujo de Santa María de las Cuevas (donde fueron enterrados tres miembros de los Colón y donde estuvo la primera sede de la fábrica de cerámica La Cartuja-Pickman) y las tres carabelas navegando. La tapa de la urna está decorada con ornamentos copiados de las vidrieras de la catedral **de Sevilla**.

urna con los huesos de Diego Colón desapareció del Museo de la fábrica de La Cartuja-Pickman a finales de 2009, en mitad de un grave conflicto laboral y mientras se estaba gestionando el cambio de propiedad, también señalan que desde la fábrica se intentó avisar a las autoridades culturales nacionales y autonómicas del riesgo que estaba corriendo el patrimonio histórico de la fábrica, ya que la colección de cerámica está declarada Bien de Interés Cultural.

De hecho, a principios de 2010 se publicó en distintos medios de comunicación que el Ministerio de Cultura, con el apoyo de la Junta de Andalu-

El 17 de septiembre de 2002 comenzaba en la fábrica de cerámica La Cartuja-Pickman, en el término municipal de Salteras (Sevilla), una aventura genética apasionante. Gracias al empeño de Marcial Castro, un profesor de Historia del Instituto de Enseñanza Media del municipio sevillano de Estepa se exhumaron en el jardín de la fábrica los restos de Diego Colón, hermano del descubridor de América. Era el primer paso para iniciar un estudio genético que llevaría a cabo a lo largo de los siguientes años el equipo de José Antonio

Lozano, había decidido retirar la colección de cerámica del Museo para asegurar la preservación y evitar el expolio mientras no se solucionara el conflicto empresarial y laboral, aunque finalmente no lo hizo. Precisamente en una de esas publicaciones, junto a la noticia, se podía leer el comentario de un lector anónimo fechado en mayo de 2010 en el que se decía: “De momento la colección artística se mantiene en el museo, en la fábrica, salvo la urna con los restos del hermano de Cristóbal Colón y dos lienzos, uno del marqués de Pickman y otro del marqués de San José, que fueron sacados de la fábrica el día 24 de diciembre por el

El ajetreo de Diego Colón

Lorente en la Universidad de Granada para determinar si, efectivamente, los escasos restos que guarda el mausoleo de la catedral de Sevilla pertenecían a Cristóbal Colón.

Diego era determinante en el estudio y sus huesos estaban localizados desde que fueron enterrados en la capilla de Santa Ana del monasterio de Santa María de las Cuevas de la isla de La Cartuja, en Sevilla. El monasterio fue desamortizado en 1837 y adquirido en 1841 por el empresario inglés Charles Pickman para instalar una fábrica de cerámica, la famosa

cerámica de La Cartuja.

En 1930, el marqués de Pickman descubrió las escaleras que conducían a una cripta subterránea en la capilla de Santa Ana, que resultó no ser otra que la que guardaba los restos de la familia Colón. El acceso a la cripta era prácticamente imposible debido al colapso provocado por escombros y barro. No fue hasta 1950 cuando se pudo acceder a ella, empeñado como estaba el marqués de Pickman en que los restos que allí había eran los del propio Cristóbal Colón. Pero estaba en un error: Cristóbal y su hijo Diego

habían sido trasladados a la isla de La Española a mediados del siglo XVI, y en la Cartuja solo quedaba otro Diego, el hermano.

A los restos de Diego se les realizó un examen forense y quedaron luego en dependencias de La Cartuja-Pickman hasta que la fábrica se trasladó a su actual ubicación en el municipio de Salteras. La caja de cinc donde se guardaron entre algodones los huesos de Diego Colón finalmente fue enterrada en el jardín frente al Museo y de allí fueron exhumados para su **análisis genético**.

propietario actual, y aún no han regresado. Al no estar protegidos por el Ministerio, nadie se moja en instar a que sean devueltos. Pero a los trabajadores nos parece insultante que obre en poder de este señor esta parte de la historia”.

Consultada la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía ante la desaparición de unos restos históricos como los del hermano de Cristóbal Colón, que además fueron indispensables para la confirmación de la identidad del descubridor, las autoridades culturales no han querido pronunciarse hasta el momento, si bien fuentes cercanas al organismo autonómico aseguran

que los huesos de Diego Colón son patrimonio andaluz y su tutela corresponde a la Junta. De momento, al menos oficialmente, nadie parece tener una explicación ante la pérdida de los huesos.

José Antonio Lorente, catedrático de Medicina Legal y Forense de la Universidad de Granada y encargado de la identificación genética de la familia Colón, explicó que le parece “triste y lamentable que no haya habido control sobre ese material doblemente valioso, por ser de una persona -o sea, por dignidad-, y por ser de quienes, el hermano de **Cristóbal Colón**”.

La flor de CEMPAXÚCHITL

El autor del texto, **Adrián Venegas Mena*** cuenta su experiencia desde la infancia en la celebración del 'Día de muertos'. El artista **Juan Pablo Chipe*** ha realizado las ilustraciones, también basadas en una de las celebraciones más conocidas de México. Ambos nacieron en Sonora.

El Día de muertos en México es el resultado del sincretismo de las celebraciones católicas y las celebraciones de los nativos americanos de la región de Mesoamérica. Hoy en día de los rituales y tradiciones de las culturas mesoamericanas solo queda lo que se ha pasado de generación en generación, perdiendo sus razones originales y llenados con formas católicas. Recientemente esta tradición se ha re-

forzado con la adopción de nuevos elementos como las calaveras literarias o la creación de concursos de altares que fomentan estas festividades principalmente en las nuevas generaciones, además de la creación de artesanías con figuras y temas alegóricos a la celebración.

La importancia de estas tradiciones cae en que son integradoras y representativas de la pluralidad étnica y cultural de México, por lo que la UNESCO en el 2003 proclamó las fiestas indígenas dedicadas a los muertos como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. A pesar de que la tradición sigue viva y se mantiene, está va cambiando y adaptándose. Hoy en día la celebración de Día de muertos es una de las tradiciones mexicanas que se celebran en los Estados Unidos.

El celebrar el Día de muertos es una tradición que me fue heredada por mi mamá y mi abuela paterna. Nací en Hermosillo, Sonora, México en 1981. Hermosillo es la capital de Sonora. Sonora es el estado en el norte de México que comparte frontera con el estado estadounidense de Arizona. Cuando era niño mis papás me llevaban al panteón el Día de muertos. Ahí limpiábamos las lápidas de mis bisabuelos paternos, y de Jesucito, un tío que falleció a los cinco meses de haber nacido por causa de una pulmonía. En la entrada del panteón vendían flores, coronas de flores, caña de azúcar, naranjas, cacahuates, y algún que otro carrito vendía paletas de hielo o dulces.

Entrevisté a mi mamá y abuela paterna para ver si ellas sabían sobre rituales y del por qué de estos, además de lo que todo lo que el mexicano común sabe sobre el Día de muertos: es una celebración para recordar a los seres queridos que han muerto, el día primero de noviembre es para los niños muertos o muertos 'chiquitos' y el segundo para los adultos muertos. Ambas mujeres son originarias de Jaral del Progreso, un pueblo pequeño del estado de Guanajuato en la zona central de México. Además de la misa, el panteón y lo que vi cuando crecía, ellas explican que en Jaral se usan los altares de muerto. Los altares se construyen de varias formas pero tienen algunos elementos comunes como fotografías del muerto, imágenes religiosas, frutas de temporada, comida, pan de muerto, calaveritas de azúcar, flores de cempasúchil y pertenencias del muerto. En las comunidades indígenas de Tlaxcala (México) se usan siete niveles que corresponden a una concepción del universo dividido en siete categorías y cada categoría en el altar está relacionada a la forma de morir y dependiendo al nivel corresponde cierto tipo de

ofrenda. El número de días por los que se mantiene el altar o la celebración también varía.

El uso de la flor de cempaxúchitl o cempasúchil para adornar las tumbas y los altares es otro elemento que comparten muchas de las comunidades indígenas. La palabra cempaxúchitl, de origen náhuatl, significa flor de veinte pétalos. Las culturas precolombinas creían que sus pétalos guardaban el calor y la luz del sol, y usaban los pétalos de las flores para alumbrar el camino de regreso de los muertos. También las usan para adornar las tumbas y altares.

Rituales del ombligo

En una entrevista del 2013 hecha al antropólogo mexicano Saúl Millán en Radio INAH, se menciona que algunas comunidades indígenas conservan otro tipo de rituales que tienen que ver con la organización del cementerio o distinción entre los muertos. En ciertas secciones se entierran a los viudos, en otras a los niños que no fueron bautizados o también las tumbas se organizan con respecto a los puntos cardinales y al sexo del muerto. Esta última forma de organización está relacionada con rituales de nacimiento que tienen que ver con el entierro del muñón umbilical es sitios estratégicos debido a que se creía que este sigue formando parte del individuo y lo que llegase a ocurrirle a este, repercutiría en el bienestar del individuo. Mi muñón umbilical fue enterrado por mi abuela sin permiso de mi mamá en los cimientos de una ampliación de casa de mi abuela. Mi mamá la cuestionó sobre el hecho y mi abuela dijo que era para que yo siempre encuentre como regresar a casa. También le dijo que no se preocupara y que eso no era brujería o haría algún mal. Hace poco le pregunté sobre lo mismo a mi abuela y su respuesta fue que era una costumbre que aprendí de las mujeres donde crecí. Descripciones del simbolismo y rituales del ombligo y el cordón umbilical se pueden encontrar en el sitio de la Biblioteca Digital de la Medicina Tradicional Mexicana de la Universidad Nacional Autónoma de México (<http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx>).

En el 2004, me mudé a Tucson, Arizona. Las costumbres indígenas mexicanas les parecen muy interesantes a los americanos. Debido a la ubicación de Arizona y la gran cantidad de México-americanos en el estado, no es extraño encontrar imágenes de calaveras, artesanías mexicanas, objetos con imágenes de Frida Kahlo o sus pinturas, o restaurantes con menús de comida "auténtica" mexicana. La transición no me fue tan difícil, y el encontrar que en el



mismo Tucson se celebra un festival llamado 'All Souls Processions', fue muy grato para mí. Se invita a toda la comunidad y estos marchan por las calles del centro de la ciudad con el objetivo de celebrar la vida, los muertos y a los ancestros. Muchos desfilan con sus caras pintadas de calaveras o disfrazados como la Catrina, famosa calavera de mujer de la burguesía creada por el ilustrador y tallador mexicano José Guadalupe Posada.

Ahora la celebración del Día de muertos en el norte de México y en Estados Unidos se ha convertido en un concurso de altares, en disfrazarse de una ilustración de calavera de José Guadalupe Posada, o usar trajes típicos mexicanos al estilo de Frida Kahlo. Aún así se conserva la necesidad de hacer presentes a los muertos o conectarse con los ancestros. En lo que respecta a la forma de celebrarlo en el centro de México donde se concentran la mayoría de comunidades indígenas, por lo que me cuenta mi abuela y mi mamá es todavía como lo conocí cuando crecía. Las razones de los rituales y celebraciones de nativos mesoamericanos son ahora solo conocidas por antropólogos y per-

sonas interesadas en la historia de las culturas mesoamericanas. Mi mamá celebra el Día de muertos porque su mamá lo hacía, mi abuela lo hace porque es lo que aprendió. Yo mismo creo mi altar pequeño con flores y velas en mi piso por la misma razón que mi mamá y mi abuela: para recordar a mis muertitos. A veces hasta hablo con ellos para hacer enojar a mi compañero de piso, a quién no le gustan estas tradiciones por que dice "no son de Dios".

Si tienes interés en aprender más sobre el Día de muertos puedes encontrar una entrevista hecha al Dr. Saúl Millán, Doctor en Ciencias Antropológicas en el programa de radio "Charlas con Radio INAH", la radio del Instituto Nacional de Antropología e Historia, en Youtube < <https://www.youtube.com/watch?v=KeSfTr6l4m8> >

() Adrián Venegas Mena. Profesor de español como lengua extranjera en Sonoran Science Academy Davis-Monthan.*

*Tucson, Arizona EE.UU.
spanishavngas.tumblr.com
adrianvenegas.tumblr.com*

() Juan Pablo Chipe. Artista Visual. México (Nogales Sonora, 1980).*

*Actualmente reside y trabaja en Madrid
<http://www.juanpablochipe.com/>*

Miedo a VIVIR

Pedro Cabezeuol

pedrocg2001@yahoo.es

Ante algún síntoma de enfermedad, lo más habitual es prestarle atención. Si uno se resfría, tratará de mitigar sus síntomas de la mejor manera posible. Si puntualmente le duele la cabeza, se tomará un analgésico. Tratar de restablecer la salud y el bienestar es algo completamente normal. Pero cuando la preocupación ante cualquier síntoma alcanza cierto punto, podemos empezar a sospechar que quizá nos encontremos ante un hipocondríaco.

El término hipocondríaco se utiliza con demasiada frecuencia: en la mayoría de las ocasiones no estamos ante un cuadro de hipocondría. No es lo mismo ser aprensivo que ser hipocondríaco. Preocuparse por una mancha que aparece en la piel no es ser hipocondríaco. Ir al médico porque llevamos unos cuantos días con molestias difusas en el estómago o el pecho, tampoco. La hipocondría, sin ser un cuadro clínico en sí mismo, es algo más complejo y distinto de la aprensión y de la preocupación "normal" frente a un síntoma físico. Si alguien se siente mal, acudirá al médico con la esperanza de ser curado. Cuando el médico diagnostique

la causa y prescriba el tratamiento pertinente, seguirá sus indicaciones y normalmente remitirá la sintomatología hasta que desaparezca, con el consiguiente alivio para el enfermo. Pero el hipocondríaco no padece enfermedad ni alteración orgánica alguna, de modo que los médicos no darán con ninguna causa física para sus males. La interpretación que el paciente hará de esta circunstancia es la clave para poder decir que nos encontramos ante un cuadro de hipocondría. Un cuadro que pertenece claramente al terreno psicológico: no es un cuadro físico, sino más bien una alteración de los procesos cognitivos, del pensamiento. Cualquier signo o sensación corporal normal es interpretado como un aviso de que algo grave ocurre.



En la película Joe contra el Volcán, Tom Hanks interpreta a un hipocondríaco que trabaja en una gran empresa. Cree que las luces de la oficina le enferman, y de nada

sirve que descarten cualquier patología en su continuo peregrinaje por las consultas de médicos. Está convencido de estar muy enfermo, y se siente angustiado a diario con la idea de que algo grave le pasa, sin que los médicos sean capaces de dar con la causa de sus males. Todo cambia cuando un médico le diagnostica un tumor cerebral incurable, dándole unos cinco meses de vida. Contra todo pronóstico, su estado de salud mejora. Desaparecen los síntomas físicos y también su incapacidad para hablar y relacionarse con una compañera de trabajo de la que está enamorado. Lo que el protagonista de la película ignora es que el diagnóstico es falso. No tiene tumor alguno, el médico sabe que no le ocurre nada. Un magnate le ha pagado para que convenza a Hanks de que va a morir de forma inevitable. Una vez convencido, el magnate le hace una suculenta oferta: durante los cinco meses de vida que le quedan podrá disponer de una tarjeta de crédito sin límite. De ese modo podrá disfrutar al máximo de los últimos meses de su existencia. A cambio, una vez transcurrido el plazo y poco antes de morir, deberá arrojar

La hipocondría, sin ser un cuadro clínico en sí mismo, es algo más complejo y distinto de la aprensión y de la preocupación "normal" frente a un síntoma físico

al interior de un volcán en una remota isla.

Pero como era de esperar, la motivación del magnate es exclusivamente económica. En la isla existe un gran yacimiento de un valioso mineral. Los habitantes de la isla no le permiten extraerlo, a no ser que encuentre a alguien que se arroje voluntariamente al volcán. Para ellos, es necesario un sacrificio humano para aplacar la furia del volcán y evitar que entre en erupción y destruya la isla. Durante los cinco meses que transcurren hasta el día programado, y con la certeza de la muerte próxima, el protagonista descubre un nuevo modo de estar en el mundo, consigue hablar de sus sentimientos y se entrega al amor libre al fin de cualquier preocupación sobre su estado de salud. Una especie de terapia intensiva radical e inesperada que hace cambiar radicalmente sus pensamientos y su estilo de vida.

En El Enfermo Imaginario el protagonista es un hipocondríaco que no encuentra ningún médico que le diga qué le ocurre. Ante la ausencia de un diagnóstico para sus males, termina haciéndose médico. En la obra, Molière critica a los médicos en general y a los ignorantes y charlatanes en particular. Al margen de las peripecias que le ocurren, propias del estilo hipocondríaco, cabe resaltar el título: el enfermo no padece enfermedad alguna, se trata tan sólo de imaginaciones suyas. Esa parte imaginaria, como decíamos, es la clave de la obra y también del cuadro clínico subyacente.

Qué es la hipocondría

En la hipocondría el sujeto se encuentra angustiado. Esa angustia es real, y el sujeto puede tener síntomas físicos -también reales- que pueden llevar a los médicos a realizar todo tipo de exploraciones y pruebas diagnósticas para descartar una patología orgánica. La sugestión y el convencimiento del paciente de que algo grave le ocurre pueden agravar la sintomatología existente.

Pero una vez que los médicos han descartado causas físicas, el hipocondríaco no se quedará conforme. En lugar de alegrarse, aliviarse o sentirse libre de la preocupación por su estado de salud, la interpretación que hará será otra: ese médico no ha dado con lo que tengo, a mí me pasa algo que no consiguen averiguar, esa prueba está mal hecha, el escáner no funciona bien, en el laboratorio han cambiado las muestras de sangre... De este modo, el peregrinaje por consultas médicas en busca de segundas y terceras opiniones se convierte en algo habitual y constante en su vida. La repetición de análisis, pruebas, cultivos y todo tipo de exploraciones no logra convencer al hipocondríaco de que no le ocurre nada. Al contrario, le reafirma en su idea de que le ocurre algo tan extraño que ni los mejores médicos son capaces de dar con ello.

Psicosomática

La hipocondría pertenece al conjunto de los llamados trastornos somatomorfos. Cuadros en los que hay alteraciones físicas para los que no existe una causa orgánica subyacente. Por ello, muchas veces se suele pensar erróneamente que finge o simula estar enfermo para obtener de ese modo algún beneficio. Pero el hipocondríaco no es un simulador. Los simuladores saben que no les ocurre nada. Tratan de llamar la atención por medio de sus síntomas y enfermedades, llegando a engañar incluso a médicos experimentados que nunca se hayan topado con algún caso. En el caso más extremo, que ha sido bautizado como Síndrome de Münchhausen (en honor al célebre personaje de la literatura que narra aventuras increíbles) los pacientes llegan a producirse cortes, lesiones, e incluso intoxicarse a fin de aportar verosimilitud a sus síntomas. El hipocondríaco no se comporta de ese modo: busca el remedio a sus males de forma desesperada. Llega a convertirse en un experto en medicina, leyendo todo lo que encuentre y que tenga algo que ver con sus padecimientos. Al salir de cada consulta suele consultar y contrastar cada palabra del médico en foros de internet, libros o cualquier otra fuente de que disponga. Suele tener una auténtica farmacia en su casa. Eso, unido al volumen de informes médicos que acumula, nos ayuda a confirmar que

nos hallamos ante un hipocondríaco. Sólo se quedará tranquilo (igual que en la película) cuando alguien le diga que, efectivamente, tiene una enfermedad grave o bien que se va a morir.

Pero, ¿cómo es posible que a alguien le tranquilice esa noticia? Una noticia semejante desestructuraría a muchos. La idea de morir, como comentábamos en artículos anteriores, aterra y produce reacciones defensivas de todo tipo. Al hipocondríaco en cambio esa noticia le resulta tranquilizadora: le permite poner palabra a lo que le ocurre.

La hipocondría pertenece al conjunto de los llamados trastornos somatomorfos. Cuadros en los que hay alteraciones físicas para los que no existe una causa orgánica subyacente

Poder verbalizar lo que nos ocurre produce alivio. Algo conocido desde hace siglos y que pertenece al terreno de la psicología: cuando algún pensamiento o emoción no puede ser verbalizado, encontrará salida a través de síntomas corporales. La queja hipocondríaca puede ser ni más ni menos que eso: la expresión de un padecimiento para el que no hay palabra.

Angustia, incapacidad para manifestar emociones y relacionarse... el hipocondríaco parece sufrir una especie de miedo a vivir, a disfrutar de la vida, de los placeres que nuestro cuerpo puede proporcionar. En

lugar de encontrar satisfacción y confianza en nuestro cuerpo y gozar con él, éste se transforma en fuente de preocupación y dolor. El cuerpo, los síntomas, recogerían todo aquello que siente el sujeto y de lo que no puede hablar. Esa incapacidad de hablar sobre los sentimientos se conoce como Alexitimia, y se encuentra presente en muchos de los trastornos psicopatológicos. El sujeto no puede hablar de sus emociones y sus sentimientos, como si existiera una barrera que los aislara de la conciencia. No puede hablar de sus afectos, de lo que le propor-

ciona placer, de lo que le disgusta, lo que le aterra, lo que le produce frustración. Todo eso queda fuera del discurso consciente. Así, todas esas emociones y pensamientos terminan por focalizarse en síntomas físicos. Pero mediante psicoterapia se puede llegar a desbloquear esa incapacidad de expresión. Una vez que los sentimientos encuentran una "válvula de escape" a través de la palabra, los síntomas hipocondríacos mejorarán notablemente. Es sabido desde tiempos inmemoriales que, cuando nuestra psique no puede hablar, el cuerpo se encargará de hacerlo.

BERGADANA
ADVANCED CAR SOLUTIONS

Proyectando nuevos diseños,
innovando nuevas formas

MODELO STYLO. MERCEDES BENZ CLASE E VF212

TRANSFORMA 21 SL | P.I. Cal Rafalet | Bonavista, s/n | 08680 Gironella (Barcelona)
T (34) 938 250 900 F (34) 938 228 409 | www.bergadana.com | bergadana@bergadana.com

AUSCHWITZ, museo del horror y del heroísmo

Javier del Hoyo



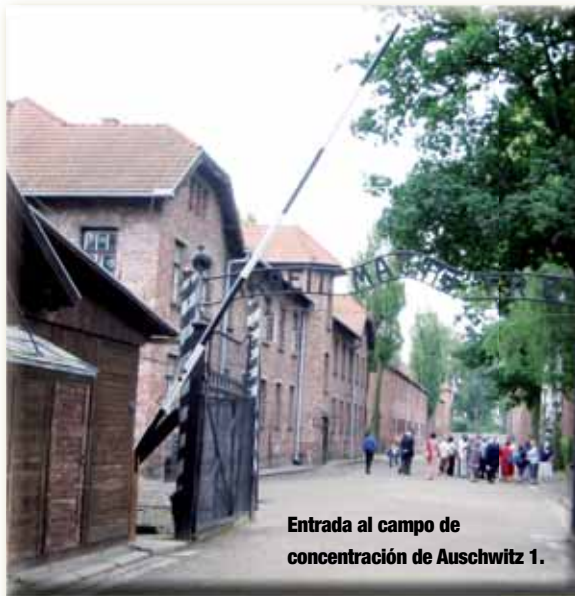
He tenido este verano la oportunidad de volver a pasear por el campo de concentración de Auschwitz, o quizás sería más exacto decir los campos, es decir, el de Oswie-

cim y el de Birkenau, conocidos como Auschwitz 1 y 2, muy próximos entre sí y situados a unos setenta kilómetros de Cracovia (Polonia). No era la primera vez y, aunque no impresione tanto como en un primer momento, nunca nos puede dejar indiferentes. Un viaje a Polonia debería incluir esta visita, auténtico museo al aire libre que muestra los límites a los que puede llegar el ser humano, tanto para el bien como para el mal, porque allí se concentraron las mayores dosis de terror del hombre para con el hombre (uno llega a pensar que tenía razón Plauto cuando escribió que “el hombre era un lobo para con el hombre”), pero también los mayores heroísmos. En 1979 fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, como lugar simbólico del holocausto judío o “shoáh”.

Es posible que nuestro conocimiento de las aberraciones cometidas en los campos de concentración nos haya llegado por recientes novelas o películas sobre el tema, como “La vida es bella” de Roberto Benigni (1997) o “El niño del pijama de rayas” (John Boyne 2006, llevada al cine en 2008), grandes novelas, pero relatos de ficción al fin y al cabo. Puede decirse que el parecido con la realidad es pura coincidencia. Más realista puede ser “La lista de Schindler” (S. Spielberg, 1993) o “El pianista” (R. Polansky, 2002), aunque esta obra no se adentra en los campos. En otro orden están los relatos marcados por la experiencia personal, como el de Primo Levi, italiano de origen judío que estuvo diez meses en Auschwitz (“Si esto es un hombre”, 1947), o el de Viktor Frankl, psiquiatra vienés de raza judía que en el campo reescribió como pudo su tesis doctoral, arrancada de sus manos por los nazis, y maduró su método de la logoterapia. Su relato biográfico sobre la vida en Auschwitz, “El hombre en busca de sentido”, sigue impresionando a quienes lo leemos.

Arbeit macht frei

La visita al campo se inicia pasando bajo la célebre inscripción recortada en hierro, “Arbeit macht frei” (“el trabajo hace libres”), un punto de ironía trágica para quienes estaban recluidos y cuyo destino era la muerte. Barracones de ladrillo rojonegruzco se muestran alineados tras la doble



Entrada al campo de concentración de Auschwitz 1.

alambrada electrificada. Allí se hacinaban unos 20.000 prisioneros en yacijas de madera donde se acostaban ocho personas en cada una, cuatro con la cabeza en el cabecero y otras cuatro en dirección contraria, con los pies entre sus cabezas. Una fuerte impresión y sentimientos contradictorios obligan a realizar la visita al recinto casi en silencio, parece como si la palabra pudiera vulnerar tanto dolor allí vivido.

El campo estuvo funcionando desde el 20 de mayo de 1940 hasta su liberación por parte del ejército aliado el 27 de enero de 1945. En ese breve espacio de tiempo murieron 1.350.000 personas, de las que el 90% eran judíos, pero también hubo gitanos, homosexuales (dos colectivos a los que el nazismo quiso eliminar de la faz de la tierra) y algunos polacos. Frente a otros campos que tan solo fueron de concentración o trabajo, Auschwitz lo fue de exterminio, sobre todo a partir de 1942. En él entraban trenes repletos de judíos, pero de él nunca salía nadie.

Además de las muertes es preciso hablar, aunque sea someramente, de la experimentación médica, las torturas, etc. Bajo la idea de avances médicos, utilizaron a hombres, y sobre todo a mujeres, como auténticas cobayas para ensayar hasta dónde podían soportar el dolor. El doctor Josef Mengele, enviado en 1943 al campo, experimentó especialmente con gemelos idénticos, con enanos y discapacitados. Los gemelos eran sometidos a exámenes semanales y mediciones de sus genitales. Sus experimentos incluían amputaciones innecesarias de extremidades, inoculaciones intencionadas con tifus y otras enfermedades



Alambradas electrificadas entre los pabellones.

Un viaje a Polonia debería incluir esta visita, auténtico museo al aire libre que muestra los límites a los que puede llegar el ser humano, tanto para el bien como para el mal, porque allí se concentraron las mayores dosis de terror del hombre para con el hombre

a uno de los gemelos con transfusiones de sangre de un hermano a otro. Muchas de las víctimas murieron en el transcurso de los procedimientos.

Una vez finalizadas las pruebas, los gemelos eran asesinados y sus cuerpos diseccionados. Un testigo relata que una noche Mengele mató personalmente a catorce gemelos inyectándoles cloroformo directamente en el corazón. Si uno de los dos gemelos moría a causa de la enfermedad que le habían inoculado, Mengele mataba al otro hermano para realizar informes comparativos “post mortem”. Otro nazi describe a Mengele como un hombre sádico, sin empatía y extremadamente antisemita, que estaba convencido de que los judíos eran una raza inferior y peligrosa que debía ser aniquilada completamente. Rolf, único hijo de Mengele, dijo que su padre nunca demostró ningún remordimiento por sus actividades durante la guerra.

Siguiendo nuestra visita, entre los pabellones 11 y 12 veremos el paredón de los fusilamientos. Las ventanas de estos pabellones están ocultas con maderas, a fin de que los que allí dormían no vieran cómo caían bajo las balas sus compañeros. Otro punto impresionante es la horca colectiva, instalada para ajusticiar a diecinueve personas al mismo tiempo.

Cámara de gas

Una de las visitas más espeluznantes del campo es la de la cámara de gas. Se trata de una sala de no grandes dimensiones, sin ventanas y con una sola puerta de acceso. En la parte superior pueden observarse aún la instalación de agua para las duchas y unos orificios en la techumbre. Ellos forman parte



Horno crematorio preparado para dos cuerpos simultáneos.



Espacio para dormir, 8 por hueco, 24 en las tres literas superpuestas.



Cámara de gas.



Museo de recuerdos. Carteras y objetos personales incautados a los prisioneros.

del terrible método de muerte que se les aplicó a los condenados. ¿Por qué la cámara de gas? El ejército alemán había comenzado a asesinar mediante fusilamiento a distintos grupos de judíos, pero había observado por un lado la desmoralización de los soldados alemanes que empezaban a replantearse la injusticia cometida con aquella población a la que fusilaba por la espalda y sin ningún otro delito que el de ser judíos. Y por otra parte el método era lento, así como la desaparición de los cadáveres, que iban a fosas comunes. Se piensa por ello en este sistema, que en muy pocos minutos podía conducir a la muerte a varios cientos y, lo mejor, sin que nadie lo viera. Obedecía, pues, a la puesta en práctica de la “solución final” que se había decidido en enero de 1942.

Los oficiales nazis mandaban desnudar a la población que iba a ser gaseada con la aparente finalidad de darse una ducha para facilitar la higiene y evitar enfermedades en el campo. Una vez entrados en la sala, salían los operarios nazis y los kapos judíos que trabajaban a su servicio, conectaban las duchas y cuando el agua llegaba por el tobillo, abrían las trampillas superiores desde las que arrojaban las cajas con bolas de zyclón B, marca registrada de un pesticida a base de cianuro, que al contacto con el agua desprende un gas venenoso que les oprimía las vías respiratorias y que en pocos minutos los asfixiaba. Ellos intentaban salir e instintivamente se dirigían hacia la puerta, donde quedan huellas de arañazos, pero la agonía duraba muy poco.

Horno crematorio

Otro recinto de pequeñas dimensiones, cuya visita impresiona.

Una vez gaseados, había que deshacerse rápidamente de los cadáveres. ¿Cómo hacerlo? Se construyó una sala contigua, aún conservada, con dos hornos, donde eran introducidos los cuerpos de los muertos. Antes de meterlos en el horno, los kapos judíos, odiados tanto por los nazis por ser judíos como por los judíos por colaborar con el mundo nazi a fin de vivir un poco mejor, quitaban todo objeto de valor a los cadáveres, desde joyas que llevaran puestas hasta dientes de oro, etc. También les cortaban el pelo, el de las jóvenes era muy valioso. Se enviaba a fábricas alemanas y con él se hacían vestidos y trajes que luego compraban ricos alemanes. En uno de los pabellones, dedicado a museo, se conservan tras una vitrina grandes mechones y trenzas de pelo, así como vestidos manufacturados con este cabello.

El tiempo de cremación de un cadáver era de doce minutos. Operarios que se iban relevando introducían los cuerpos día y noche sin dejar descansar aquella máquina de la muerte. Los presos en el campo veían salir el humo por la chimenea del horno, y sabían que varios compañeros habían desaparecido para siempre. Los hornos de Birkenau fueron destruidos ante la llegada inminente de los aliados, ya que no querían dejar huella de los horrores cometidos. Hoy solo se conservan intactos los de Oswiecim.

Maximiliano Kolbe

Pero el campo registró bellísimas páginas de heroísmo. El 30 de julio de 1941 se escapó un prisionero del barracón catorce. Cuando los guardias pasaron lista y comprobaron su desaparición

decretaron diezmar el pabellón. El sargento polaco Francisco Gajowniczek fue uno de los diez elegidos para ser ajusticiados en represalia por el fugado. Cuando salió de su fila, gritó: “Pobre esposa mía; pobres hijos míos”. Maximiliano Kolbe, franciscano que había fundado la Milicia de la Inmaculada, afectado por una tuberculosis, estaba cerca y lo oyó. Enseguida, dio un paso adelante. El comandante le preguntó quién era y qué estaba haciendo: “Soy un sacerdote católico polaco, estoy ya viejo. Quiero ocupar el puesto de ese hombre que tiene esposa e hijos”. El oficial nazi lo miró detenidamente y aceptó su ofrecimiento. Kolbe, que tenía entonces 47 años, fue llevado, junto con los otros nueve prisioneros, a la celda del hambre para morir de inanición; era el 31 de julio de 1941.

Pero, tras padecer dos semanas de hambre y sed extremas (hasta su propia orina se bebían en aquel caluroso verano), el 14 de agosto aún sobrevivía; fue el último superviviente. Como los oficiales necesitaban la celda para otro castigo ejemplar, Kolbe fue asesinado mediante una inyección de ácido fénico. Su cuerpo fue incinerado en el crematorio del campo. Y se dice que desde aquel día el campo de concentración, donde se había vivido un régimen de egoísmo, empezó a conocer desde ese momento la solidaridad. El papa Pablo VI lo declaró beato en 1971; a la ceremonia asistió F. Gajowniczek (70 años), el hombre por el que Kolbe había ofrecido su propia vida treinta años antes; fue canonizado el 10 de octubre de 1982.

También en 1944 fue llevada a la cámara de gas Edith Stein, filósofa judía, discípula de Husserl, convertida al catolicismo y monja carmelita, que fue condenada a muerte junto con su hermana Beatriz, también carmelita descalza. Quizás el mejor resumen de la vida de Auschwitz está al final de “El hombre en busca de sentido”, donde escribe Frankl: “el hombre es un ser capaz de crear la cámara de gas y de entrar en ella musitando una oración”.

Horca justiciera

Dice el evangelio que “quien a hierro mata a hierro muere”. Impresiona mucho ver hoy la horca dispuesta junto a la cámara de gas y el horno crematorio. Fue instalada para ajusticiar el 16 de abril de 1947 al comandante de las SS, Rudolf Höss, que dirigió durante tres años el campo de Auschwitz, desde mayo de 1940 hasta fines de 1943. Todos los prisioneros supervivientes afirmaron que era un hombre que administraba con frialdad y sin sentimientos el campo de Auschwitz; él solo dirigía una “máquina de matar”. De este modo lo deja reflejado él mismo en sus memorias manuscritas, redactadas mientras estuvo en prisión: “Por voluntad del Reichsführer de las SS, Auschwitz se convirtió en la mayor instalación de exterminio de seres humanos de todos los tiempos. Que fuera necesario o no ese exterminio en masa de los judíos, a mí no me correspondía ponerlo en tela de juicio, quedaba fuera de mis atribuciones. Si el mismísimo Führer había ordenado la solución final del problema judío, no correspondía a un nacionalsocialista de toda la vida como yo, y mucho menos a un Führer de las SS, ponerlo en duda”. Sus memorias escritas en prisión fueron publicadas en 1958 por el historiador **Martin Broszat**.

Vive o MUERE

QUERER MORIR

Me preguntas pero casi nunca puedo recordar.
Yo camino con mi ropa, impoluta de ese viaje.
Luego, el deseo casi innombrable vuelve.

Incluso entonces nada tengo contra esta vida.
Conozco bien las brizas de hierba que mencionas,
los muebles que has puesto bajo el sol.

Pero los suicidas tienen un lenguaje especial.
Como carpinteros, quieren conocer *con qué herramientas*.
No preguntarán *por qué construir*.

Me he afirmado dos veces con facilidad,
he poseído al enemigo, he comido al enemigo,
he aprendido su arte y su magia.

De esta forma, densa y reflexiva,
más caliente que el aceite o el agua,
he descansado, baboseando por la boca de la máscara.

No pensaba en mi cuerpo ante la aguja.
Incluso había olvidado la córnea y aquellos restos de orina.
Los suicidas ya han traicionado al cuerpo.

Nacidos muertos, no se matan siempre,
pero deslumbrados, no olvidan una droga dulce,
tan dulce que hasta los chiquillos mirarán y sonreirán.

¡Toda esta vida escondida en tu lengua! -
eso, se convierte en pasión.
La muerte es un triste hueso; magullado, me diríais

y, no obstante, ella me espera, año a año,
para deshacer con sutileza una vieja herida,
para extraer mi aliento de su horrible cárcel.

Allí, en equilibrio, los suicidas se encuentran,
arrasando fruta, una luna hinchada,
dejando el pan que equivocaron por un beso,

dejando abierto el libro por descuido,
algo no hablado, el teléfono descolgado
y el amor, no importa lo que fuera, una infección.

Anne Sexton (Massachusetts, EE. UU., 1928-1974)
De *Vive o muere* (Ediciones Vitruvio, Madrid, 2008)
Traducción e introducción de Julio Mas Alcaraz



Sección coordinada por Javier Gil Martín

Para el pequeño Guille,
recién venido al mundo,
este artículo escrito entre biberón y biberón,
en el décimo aniversario de esta sección
y en el vigésimo de *Adiós Cultural*.



“**S**o y como
u n a
especie de *beatnik* secre-
ta, oculta en la periferia en
una casita cuadrada de
una calle anodina”, así se
describió Anne Sexton, una

de las grandes poetas de EE. UU. en el siglo XX. Sexton había nacido en Newton, Massachusetts, en 1928. Hija menor de una familia bien posicionada, su infancia y juventud transcurrieron entre “casitas cuadradas de calles anodinas” con un padre dedicado al comercio y una madre estricta por los que nunca se sintió comprendida (ni hasta cierto punto querida) y con los que mantuvo una relación conflictiva que se vio reflejada en algunos de sus poemas.

Bastante joven, con 20 años, se casó con Alfred Muller Sexton II (al que llamaba “Kayo”). De este matrimonio nacieron sus dos hijas, Linda Gray Sexton y Joyce Sexton, y con ello parecía cumplido su destino de ama de casa estadounidense. Pero a pesar de esta aparente vida estable y normal (venga esto a significar lo que signifique), en la mente de la luminosa Anne Sexton pronto comenzó a incubarse un trastorno psicológico profundo que la acompañó durante toda su vida adulta y la llevó de una consulta psicológica a otra.

De esta relación terapéutica, entre otras cosas, surgió su vocación poética: fue uno de sus psicólogos el que la incitó a volcar sus angustias y neurosis en forma literaria. Así, la escritura de poesía, para la poeta estadounidense, comenzó como una terapia, literalmente. De hecho, a su

profesor en un taller de escritura, John Holmes, le escribió estas reveladoras palabras: “Y no te dije que la poesía me ha salvado la vida; que me ha dado una vida y que si no me hubiera topado con tu clase, si no te hubiera encontrado a ti y a tu clase, estaría, sin duda, perdida”. Y en una carta del 9 de junio de 1959 a su amigo, el poeta W. D. Snodgrass le escribió: “Mis antiguos dioses han caído como un juego de bolos. Todo es un caos emocional. La poesía, solo la poesía, me ha salvado la vida”.

Ambas citas provienen de *Anne Sexton: Un autorretrato en cartas* (Ediciones Linteo, Ourense, 2015, traducción de Andrés Catalán, Ben Clark, Juan David González-Iglesias y Ainhoa Rebollo), un libro que montó su hija mayor, Linda Gray Sexton, a partir de la apasionada (y apasionante) correspondencia de la poeta con numerosos amigos, familiares y amantes. La primera edición del libro, que en inglés lleva el título *Anne Sexton: A Self-Portrait in Letters*, fue publicada en 1977, tres años después de la muerte de Sexton, y según cuenta su hija en el prólogo fue un proceso en extremo lacerante porque en esa correspondencia se encontró un “autorretrato” muy revelador de su madre: “Leí sobre su euforia y su desesperación, sobre sus arrebatos de odio y de amor, su creciente conciencia de sí misma. Leí sobre su poesía, que lentamente alzó la voz para elevarla por encima de sí misma. Lloré. A través de sus palabras se resucitó a sí misma”, y de esa resurrección somos testigos nosotros, sus lectores, al asomarnos a este conjunto de cartas.

A partir del momento en que le “prescribieron” la escritura poética como herramienta terapéutica, Sexton comenzó a crear de manera casi compulsiva en un intento, dice ella, “de convertirnos en nosotros mismos, de superar a nuestro padre y a nuestra madre, de asumir, de algún modo, nuestra propia identidad”. Por entonces, empezó también a frecuentar los talleres

CARPE DIEM

A veces, un ligero dolor merodea tu pecho.

En Urgencias, aguardas a que aülle, afónico, el lobo
de la megafonía. Esperas turno, el resultado de los análisis,
el final de un cortometraje en blanco y negro, y deambulas
entre las medidas de tu paciencia, tembloroso
como un cordero entre pasillos.

Simplemente esperas.

Al cabo de un rato, el lobo asignará tu nombre
a una consulta donde, con dulzura, dejará caer sobre tu edad
la noticia.

Algo que sólo a ti te concierne. Algo que cambiará
para siempre tu vida. En apenas un instante.

Y no habrá nada que hacer. No existirá indulto.

Inaxio Goldaracena (Pamplona, 1975)
halcondelanoche.wordpress.com

de creación poética, lugares de iniciación para muchos escritores en EE. UU., donde además coincidió y se relacionó con poetisas que, como ella, acudían como alumnos (en uno de ellos, por ejemplo, conoció a la mítica Sylvia Plath y también a Maxime Kumin, amiga del alma con quien escribió varios libros para niños y que la acompañó hasta su muerte).

La obra de Sexton ha sido adscrita generalmente a la llamada “poesía confesional” en EE. UU., pero, como ha escrito Julio Mas Alcaraz en relación con su obra, “la biografía de la poeta es una fuente de inspiración, importante en algunos de sus poemas, falseada en muchos de ellos, pero no menos importante que los sueños, su imaginación, sus trances o sus lecturas”, rebatiendo así la visión extendida de la poeta alimentada e inspirada únicamente —y esto es importante— por su propia vida, por sus propias experiencias, y dando una imagen más amplia de su naturaleza de escritora, más allá de su adhesión a la poesía confesional (es eso y mucho más). “¿Cuál es la diferencia entre confesar algo y hacer poesía?”, se preguntaba la poeta en una carta del 26 de noviembre de 1958 a W. D. Snodgrass. Y su respuesta no podía ser más sencilla: “Se trata, claro, del arte”. Y ese “arte” es la combinación de todos esos ingredientes que se mencionan en la cita anterior: biografía pero también sueños, imaginación, trances y lecturas; haciendo de sus escritos un alto ejemplo de poesía. Porque, no hay que olvidar, “todos los poetas mienten. (...) un escritor es alguien que con unos muebles hace un árbol”, como dijo la propia Sexton.

La cita de Mas que reproducíamos más arriba proviene del prólogo que hizo para *Vive o muere* (Ediciones Vitruvio, Madrid, 2008). Con este título, *Vive o muere*, el poeta madrileño acercó al lector español *Live or Die* (1966), tercer poemario de Anne Sexton, con el que obtuvo además el primer gran reconocimiento público a su obra, el Premio Pulitzer de 1967. Con su

traducción, Mas abrió una brecha que ha servido para que otros sigan profundizando y traduciendo la obra de la poeta de Massachusetts en España (previamente, en 1996, Jonio González y Jorge Ritter ya habían traducido parte de su obra en la antología *El asesino y otros poemas* para Icaria Editorial).

Con *Vive o muere*, Sexton siguió profundizando en sus obsesiones, ahondando en las pulsiones de intenso deseo de vida y un contrapuesto anhelo de muerte: “... en el tercero (se refiere a su tercer libro, *Vive o muere*), finalmente, descubrí que estaba decidiendo entre vivir o morir”, una dicotomía que aparece expresada ya en el título, ese imperativo “vive o muere” que nos parece una especie de grito de socorro pero también un adentrarse en sí misma con decisión: “...valientes, / seguimos al miedo hasta su entrada, pulsamos viejas cuerdas”, dice en “Imitaciones del ahogado”, aunque ese mismo poema acaba así: “No hay noticias en el miedo / pero al final es el miedo / el que te ahoga”. Una escritura siempre al límite, que se encuentra en el borde que separa la vida y la muerte, la locura y la cordura, “lo que acecha en el corazón del hombre”, apasionada, doliente pero cargada de anhelos, donde la norteamericana mostró muchas de sus pulsiones y preocupaciones, como las relaciones paternofiliales y familiares en general, el amor y la imposibilidad de amar, la religión, la medicación y la psiquiatría como una forma de sobrellevar la angustia, y también el suicidio.

Sobre este último tema cabe destacar el poema que dedicó a su amiga Sylvia Plath, “La muerte de Sylvia”, a raíz de su suicidio (escribió el poema a los seis días de su muerte). En cierta

manera, Sexton sentía que su amiga la había adelantado en ese anhelo compartido por ambas: “Sylvia y yo hablábamos muchas veces y extensamente de nuestros intentos de suicidio, entrando en los detalles, con profundidad”. En el poema le “dice” a su amiga: “¿Cómo te arrastraste dentro, // bajaste arrastrándote sola / al interior de la muerte que yo deseé tanto y durante tanto tiempo, // la muerte que las dos dijimos que estaba superada, / la que llevábamos en nuestros pechos flacos, // de la que hablábamos tanto cada vez / que nos metíamos tres martinis de más en Boston (...)?”.

La composición del libro se demoró a la espera de un final que pusiera una pequeña luz, un rayo de esperanza entre tanta negrura. Así lo explica Linda Gray Sexton: “Durante bastantes meses después de ponerle título, el libro aguardó, inacabado. Necesitaba un toque final, una declaración positiva con la que darle fin”. Esto llegó en enero de 1966: “En enero del nuevo año ocho nuevos miembros se incorporaron a la familia de los Sexton: Penny, el dálmat que había seguido a Angel, dio a luz una camada de cachorros. Un mes después Anne había incorporado la alegría de su llegada en su poema ‘Vive’, que completaba *Vive o muere*”, un excelente punto final para un libro emblemático cuyos versos finales dicen: “Prometo amar a más si vienen, / porque a pesar de la crueldad / y los vagones repletos para los hornos, / no soy lo que esperaba. No una Eichmann. / El veneno no funcionó. / Así que no vagaré con mi vestido de hospital, / repitiendo la Misa Negra y todo eso. /

Digo Vive, Vive por el sol, / el sueño, el regalo excitante”.

Anne Sexton se quitó la vida el 4 de octubre de 1974. Entró en su garaje con su coche, no apagó el motor y se dejó ir entre una nube de humo. Hasta entonces, su aventura poética la había ayudado a sobrellevar sus problemas psicológicos y a construir una sólida obra en el corto plazo de 14 años; desde 1960, cuando publicó *To Bedlam and Part Way Back* (*Al manicomio y casi de vuelta* en la versión de José Luis Reina Palazón, traductor en 2013 de la poesía completa de la poeta de Massachusetts en Ediciones Linteo), hasta su muerte, a la que dejó poemas inéditos que fueron publicados posteriormente, por ejemplo, en *The Awful Rowing Toward*

God (*El terrible remar hacia Dios*), que salió en 1975, un año después de su muerte, y que estaba revisando para su edición cuando tomó la fatal decisión de acabar con su vida.

En este número, junto con la poesía de Anne Sexton, traemos el poema “Carpe diem”, de Inaxio Goldaracena, en el que nos habla de la espera ante la llamada del “lobo”, una ante la que “no habrá nada que hacer”, la noticia que se espera como una sentencia inapelable (“no existirá indulto”). Un poema descarnado y entrañable sobre lo que puede pasar “en apenas un instante”.



Edición española
de “Live or Die”,
de Anne Sexton.



Pilar Estopiñán

“Que no, que no me muero”

Lupe, la protagonista de esta historia deja muy claro al principio de la obra cuál es su forma de afrontar la vida y todo lo que le depara: “Yo nací azul y sin paciencia ninguna. Lo del color se me pasó en un ratito, con oxígeno y eso, pero lo otro no (...) En este libro se cuenta cómo en estos últimos años he tenido muchísimas oportunidades para desplegar una paciencia maravillosa, zen, elegantísima, de esa que te ilumina de inteligencia y te embellece y sirve de inspiración a los demás. Y cómo las he desaprovechado todas.”

Una bocanada de aire fresco entre tanta obra de autoayuda y positivismo que, a veces, resulta casi opresivo para quien sólo quiere pasar su mala racha sin que sentirse obligado a ser ejemplo de nada. Un poco de realidad adereza-

da inteligentemente de sarcasmo y humor ácido con el que afronta una situación para la que, la protagonista, rechaza los edulcorantes.

“Que no, que no me muero” es una novela gráfica de la joven editorial Modernito Books, en su colección Papel Pintado, y realizada en base a los relatos de la periodista y escritora María Hernández Martí con las ilustraciones de Javi de Castro. Para la autora canaria no es su primera publicación, pero sí es su primera incursión en la novela gráfica.

María Hernández Martí es autora del libro de relatos Vida Tinta (Almuzara 2008). Licenciada en Geografía y máster en periodismo y ha trabajado como profesora, redactora, responsable de comunicación... y en la actualidad, según la biografía de la editorial “se dedica

a mantenerse con vida a escribir”. Debuta en la novela gráfica con esta obra. Por su parte, el ilustrador, el leonés Javi de Castro, premio Autor Revelación del Salón del Cómic de Barcelona en su 34ª edición.

La protagonista, Lupe, tiene 38 años, pareja, perro, padres, hermanos, amigos, problemas de trabajo, clientes que no pagan y un cáncer de mama. Se enfrenta a esto último con el mismo sentido del humor ácido y sarcástico que aplica al resto de su vida, y nos muestra cómo, con la aparición de la enfermedad “se espera de ella que sea un ejemplo de positivismo y superación. Y que tome batidos de remolacha”. Y, nada más lejos de su intención. Protagonista y autora comparten su aversión a los libros de autoayuda y el optimismo casi impuesto socialmente como único modo de afrontar situaciones como la que vive.

A lo largo de las páginas de esta novela gráfica se describe la enfermedad y su tratamiento, cómo

afecta física y psicológicamente a quien la padece, cómo es vista socialmente y las distintas formas en que reaccionan los familiares, amigos, conocidos y también algún que otro desconocido que rodean a la enferma.

Pero, es una historia sin moralejas. Así lo explicó María Hernández en una entrevista a la Agencia efe tras la presentación de su libro: “No existen (las moralejas) porque, como dice Lupe, la protagonista, si se muere, ‘no es el fin del mundo’. Tenía ganas de contar estas historias y coincidió que el tema era el cáncer ya que yo estaba en medio de esa situación y las historias me cayeron encima. Pero no hago campaña, ni doy mensajes, ni consejos, ni testimonios de nada”.

Obra: : Que no, que no me muero

Autor: Texto: **María Hernández**

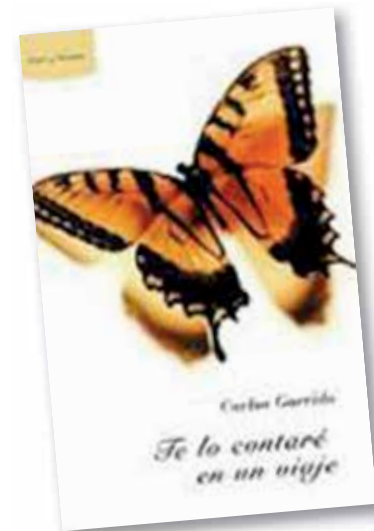
Ilustraciones: **Javi de Castro**

Editorial: Modernito Books (2016)

Te lo contaré en un viaje

En las notas preliminares, escritas por el autor, Carlos Garrido expone las reticencias propias que, como periodista, tenía para hablar de sí mismo al afrontar la necesidad de relatar la enfermedad y muerte de su hija cuando tenía poco más de 20 años: “Desde el verano de 1997 hasta marzo de 1999 viví la enfermedad y muerte y de mi hija Alba. Y no sólo fue una terrible experiencia, sino un revulsivo a mi forma de entender la vida (...) No tenía necesidad de escenificar una pérdida tan próxima través de un libro. Ni quería traicionar el silencio sobre nosotros mismos. Pero por primera vez pude rozar con los dedos una imprecisa ‘realidad del alma’. Un complejo de emociones, sueños, presentimientos. Algo que, como periodista, me sentía impulsado a transmitir. Como periodista y como padre”.

“Te lo contaré en un viaje” es el relato sobre la manera en que la vida da un giro cuando llega el diagnóstico de la enfermedad mortal de su hija. Nos lleva por todos los procesos desde la perspectiva de un padre que tiene que



asumir el mazazo, ver y acompañar a su hija en tan duro proceso, y transitar con ellos por la cotidianidad que se fractura por el efecto que ello causa en su entorno y sus rutinas. Como dice el autor, “a pesar de eso, éste no es un libro amargo. No he querido escribir sobre enfermedades. Es nuestra historia. Como la de tantos otros. Y su materia son las emociones. Porque hay una rara esperanza en el fondo del

relato. (...) Es posible caminar con la vida en contra”.

Carlos Garrido en este libro que, como él asegura, no pretende ser más que su historia con su hija Alba, comparte dudas, sensaciones, preguntas y situaciones que a muchos nos les resultarán del todo ajenas. Momentos en los que “la vida y la muerte se convierten en otra cosa. Parece como si no fueran lo más importante”. Y, en el libro no lo es. Una lectura que, lejos de la tragedia que presagia el tema de que trata y a pesar de la dureza de la realidad que cuenta, deja sensaciones reconfortantes. Al final hay que asumir que la vida y la muerte forman parte de nuestro paso por la existencia y, como señala Carlos Garrido, el escritor y el padre: “Cuando sentí la amenaza de la muerte, algo me dijo que había que llegar hasta el final. Y era posible. Hay que afinar el alma y no **tener miedo**”.

Obra: Te lo contaré en un viaje

Autor: **Carlos Garrido**

Editorial: Ares y Mares

Javier Fonseca



Edad:
+8

Birgit

Mebs, Gudrun/Martin Vidal, Beatriz
El jinete azul, 2011

Pocos libros recogen la experiencia de la muerte de un ser querido desde la perspectiva infantil con la intensidad, la inocencia y la sinceridad de esta historia. El personaje del título es una niña que enferma gravemente e ingresa en el hospital. Pero la protagonista del relato es su hermana pequeña, que nos narra con su voz infantil cómo llega

a casa el miedo, la esperanza, la tristeza, el dolor... La voz de esta narradora de, calculamos, unos seis/siete años es natural, fresca, llena de inocencia. Y es precisamente desde ahí desde donde afronta la muerte de Birgit. La enfermedad, primero, y el fallecimiento, poco después, hace que a su alrededor la vida cambie, pero siga. Y ella se comporta como

cualquier niña de esa edad en una situación parecida: echa de menos a su hermana, no entiende muchas de las reacciones de sus padres, muestra incluso más entereza que estos, aprovecha las ventajas de estar sola en casa o de que en el colegio se preocupen por ella porque su hermana está enferma...

Es un relato tremendamente emotivo, una historia franca, sincera. La niña protagonista asume su papel y echa de menos la cotidianidad, los pequeños detalles del día a día, la atención de sus pa-

dres... A su manera, entiende que no tiene por qué saberlo ni conocerlo todo. Pero eso no le impide hacer preguntas y aventurar respuestas. No entiende, pero acepta, dándonos toda una lección en este sentido de como enfrentarse al misterio, de soltar.

La edición del libro es muy cuidada y el texto se acompaña de unas ilustraciones estremecedoras, de una enorme y dolorosa belleza, en grises y azules, que transmiten con gran intensidad

el progresivo e implacable caminar de la enfermedad de Birgit.

Una historia de crecimiento, de momento crucial en la vida, como son todos los momentos de pérdida, donde se nos presente a una muerte dura, dolorosa, inabarcable... pero que si sabemos escuchar su mensaje, nos ayudará a crecer. Eso es lo que hace con la protagonista **del relato**.

esta historia llena de humor y fantasía, y no carente por ello de un contundente poso de realidad y un mensaje, en lo aquí nos interesa, no menos contundente: la vida está llena de magia, aunque no todo el mundo sepa apreciarla, pero ni siquiera la magia puede vencer a la muerte.

A lo largo de sus páginas vemos cómo Micah pasa de la negación y la lucha a la aceptación. Y por el camino,

acompañado del abuelo, su amiga Jenny, que da el contrapunto racional y científico ante la magia, y los habitantes del Circus Mirandus, crece en comprensión de la vida, descubre la verdadera amistad y una fuerza interior que le convierte en un auténtico mago. Porque en eso consiste la magia, en “esas partes de ti que son demasiado grandes como para guardarlas solo para ti”.

Circus Mirandus

Beasley, Cassie
La Galera, 2016

Si el mago más poderos del mundo, El Hombre que Doma la Luz, te prometiera un milagro, ¿qué le pedirías? Ephraim, el abuelo de Micah, está en esa tesitura al inicio de esta novela: gravemente enfermo y con un milagro que gastar en el bolsillo. Micah tiene claro lo que va

a pedir su abuelo: curarse, seguir vivo para que puedan terminar de construir su casa en el árbol, sigan bebiendo refrescos helados de naranja y recordando las historias de Ephraim cuando, de niño, visitó el Circus Mirandus, un lugar donde, literalmente, todo puede suceder.

Fantasia, realidad, vida, enfermedad, negación, asunción, amistad, mujeres voladoras, tigres que pueden hacerse invisibles... son algunos de los ingredientes de esta interesante novela. En ella asistimos a la lucha de un niño de diez años contra la muerte de su abuelo mientras este, desde su experiencia, se preocupa por dejar a su nieto lo que él no pudo llevar a cabo en vida. Dos maneras opuestas de afrontar el momento de la muerte se dan la mano en

Javier del Hoyo

Psicopompo

El término ‘psicopompo’ es un compuesto de dos palabras griegas y significa literalmente “el que acompaña a las almas”. Se trata de un epíteto que se atribuye a los cuatro dioses que en la mitología griega acompañaban a las almas desde este mundo hasta el Más Allá. Para los caídos en el fragor de la batalla, en pleno campo, hay dos divinidades que ejercen esta función, Hípnos y Thánatos, es decir, Sueño y Muerte, que trasladan el cadáver desde el lugar donde ha expirado, es decir, el lugar donde cuerpo y alma se han separado, hasta la entrada al Hades. Así aparece en la “Iliada” de Homero, por ejemplo, y en las artes plásticas. Sigue siendo magistral la cratera de Eufronios donde Hípnos y Thánatos transportan el cuerpo de Sarpedón.

Allí, a la entrada del Hades, se sitúa este donde se sitúa dentro de la geografía griega, aparece el dios psicopompo por excelencia, Hermes, tocado con un sombrero con alas, sandalias aladas y un caduceo, símbolo de paz. Este dios acompaña a todas las almas desde la boca del Hades hasta la laguna Estigia. Ello es necesario ya que el camino es desconocido para todas ellas, y sobre

todo oscuro y tortuoso. ¿Podrían acertar la senda que deben tomar si caminasen solas? ¿Podrían emprender ese camino nuevo e irreversible en total soledad? A Hermes lo vemos en muchos cuadros y esculturas guiando a quienes se dirigen en una u otra dirección, como a Orfeo en el intento fallido de regresar a la Tierra con Eurídice.

Una vez en la laguna Estigia, cada alma debe ser transportada a la otra orilla por Caronte en su barca. Él es el cuarto psicopompo. Aunque en realidad, según las fuentes, este viejo canoso y esquelético hace remar y trabajar a los ocupantes (recordemos la visión que nos ofrece Miguel Ángel en la parte baja del Juicio Final de la capilla Sixtina), había una tradición, que era la de pagar una moneda al barquero como precio del viaje. Por ello, en algunas tumbas que siguen excavándose en Grecia, se encuentra una moneda en el cráneo, ya que se colocaba preferentemente bajo la lengua, aunque no solo. No debe esta confundirse con las dos monedas que se colocan a algunos muertos en los párpados para evitar la protusión, pero de esto hablaremos en otra página de **esta sección**.

De cuando la muerte acaba con la vida de los que quedan y los “asuntos pendientes” no dejan de serlo: otoño de cine



Yolanda Cruz

El barbecho cinematográfico al que nos someten las distribuidoras cada estío, además de potenciar las “revisiones” en las casi desaparecidas terrazas de verano, abonan las ganas de re-volver a la fresca y anónima oscuridad de las salas de cine. Cuatro interesantes y esperados estrenos nos traerá el colorido septiembre. Dos de ellos, producciones estadounidenses, “Captain Fantastic” (Matt Ross, 2016) y “El hogar de Miss

Peregrine para niños peculiares” (Tim Burton, 2016); y dos europeas, la española “El tiempo de los monstruos” (Félix Sabroso, 2015) y la canadiense, con coproducción francesa “Juste la fin du monde” (“Solo el fin del mundo”, Xavier Dolan, 2016). En ellas, el argumento principal surge de la angustia ante el abandono de la existencia sin estar preparados, y los cambios vitales que a menudo supone para los que quedan.

Civilización versus barbarie

El Matt Ross dirige a Viggo Mortensen en el, para muchos, mejor papel de su carrera. En “Captain Fantastic”, Ben Cash es padre de seis hijos a los que cría junto a su esposa (Trin Miller) en los bosques del norte del Pacífico. La muerte de esta, tras haber sido ingresada en un hospital, y el

deseo de acudir a su funeral sacará a los chicos Cash de su entorno natural para enfrentarlos, de modo inevitable, con la sociedad de la que huyeron sus progenitores y en la que se encuentra el resto de su familia, el poderoso abuelo materno (Frank Langella), y todas las experiencias por las que la joven



pareja Cash ya pasó antes de tomar la decisión en nombre de ellos y de sus hijos. Una decisión que ahora los jóvenes deberán tomar por sí mismos. Civilización o barbarie. La cinta de Ross obtuvo en Cannes un merecido premio al mejor director en la categoría de Un **Certain Regard**.

Recuperar los orígenes y el autoconocimiento

Los viajes iniciáticos de la mano de un “maestro”, en la mayoría de los casos un familiar, es motivo originario de la más antigua tradición literaria. Con cuentos, ya en el Neolítico, se preparaba a los adolescentes ante la inminencia de su viaje iniciático a la madurez social. Burton retoma el argumento con la adaptación de la novela de

Ramson Riggs “El hogar de Miss Peregrine para niños peculiares”. Un abuelo es el maestro a través de los cuentos que narra a su nieto (Assa Butterfield). A su muerte, la vida del anciano lo inspirará y empujará a buscar el hogar en el que vivió la infancia esa figura clave del maestro. Allí encuentra a los niños “peculiares”

que habitan en un bucle temporal al cuidado de Miss Peregrin, otrora compañeros y amigos de su abuelo, ni vivos ni muertos, escondidos en una eterna adolescencia de la que escapó su abuelo y él deberá descubrir cómo y, sobre todo, cuál es el poder que lo hace peculiar hasta el punto de encontrar este **mundo perdido**.

“El viejo mundo se muere...”



Con esta frase que emula a la del filósofo marxista Antonio Gramsci (1891-1937) respecto a la aparición del fascismo (“El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en este claroscuro surgen los monstruos”), comienza el guion de la que será la obra póstuma de Víctor (Javier Cámara), un realizador que no ha estrenado ninguna de las seis películas que dice haber rodado. Víctor

reúne a familiares y amigos para anunciar su próximo suicidio. Y en ese claroscuro, los elegidos deberán acompañarle en sus últimas horas para entre todos acabar el guion y la propia película. En “El tiempo de los monstruos”, Félix Sabroso, con esta reflexión tragicómica de las dudas creativas y existenciales del director de cine, rinde homenaje y recuerda, sin abandonar

el género por el que siempre transcurrieron sus creaciones, a Dunia Ayuso, su compañera y con quien escribió y dirigió Sabroso seis trabajos, entre ellos, “Feas” (1994), “Perdona, bonita...” (1997) y “La isla interior” (2009). La cinta cuenta con las actuaciones de Candela Peña, Carmen Machi, Julián López, Secun de la Rosa, Jorge Monje y **Antonia Sanjuán...**

...porque los fantasmas esperan

Los fantasmas que no logran atrincherarse en las mochilas cuando escapamos nos esperan solo agazapados allí donde creíamos que yacían sepultados; y estamos convencidos de que sus voces repetitivas no nos va a abandonar. El joven escritor Louis (Gaspard Ullier) vuelve a su casa tras doce años para anunciar su muerte a

su hermana (Léda Seydoux), a su madre (Nathalie Boye), a su hermano (Vincent Cassel), y hay un personaje nuevo en el que reconocerse y que ya ocupa su lugar: su cuñada (Marion Cotillard). Ella cubrió sus ausencias con la hermana, sació la necesidad de abrazos de la madre y la ira del hermano, su esposo. Gaspard se enfrenta a los motivos

que le obligaron a marchar sin importarle el desgaste emocional y el cambio vital que esto supondrá a su familia. La cinta “Juste la fin du monde”, del joven director canadiense Xavier Dolan, es adaptación de la obra teatral de Jean-Luc Lagarce y obtuvo en Cannes el premio especial **del jurado**.



KÓBLIC y los “vuelos de la muerte” (II)



Ginés García Agüera

Decíamos ayer... (o hace dos meses, qué más da), que “Kóblíc”. una película hispano argentina dirigida por Sebastián Borensztein e interpretada por unos impagables Ricardo Darín, Inma Cuesta y Óscar Martínez, que se estrenó en junio en España, nos introducía a saco en los llamados “vuelos de la muerte”. Y decíamos que esta era la primera vez que el cine abordaba una cuestión dolorosa, terrible, la de una junta militar que “inventó” un sistema de exterminio consistente en arrojar los cuerpos de miles de presuntos enemigos de la dictadura del general Videla al océano Atlántico o al delta del Mar de la Plata. Fueron muchos los asesinados mediante el macabro sistema durante aquellos años negros, muchos los desaparecidos. Mucho el dolor inflingido, muy amarga la búsqueda de la verdad, de la justicia, de la memoria de tantos.

Ya se había ocupado el cine argentino de reflejar el terror de aquellos años de sinrazón. En 1985, “La historia oficial”,

dirigida por Luis Puenzo, con Héctor Alterio y Norma Aleandro, trataba de los niños secuestrados o nacidos en los centros de detención y entregados a familias adeptas al régimen. “La noche de los lápices”, de Héctor Olivera, con un jovencísimo Leonardo Sbaraglia, rodada en 1986, se acercaba al secuestro, tortura y asesinato de un grupo de chavales, en su mayoría menores de edad, que habían cometido el “delito” de reclamar descuentos en el transporte público para estudiantes. “Garage Olimpo”, de 1999, con la autoría de Marco Bechis, nos introducía en las vivencias de las víctimas del centro de detención que da nombre a la película, situado en pleno centro de Buenos Aires.

La óptica de un niño de diez años le sirvió a Marcelo Piñeyro en 2002 para acercarnos a las entrañas del régimen de Videla en su película “Kamchatka”, con la presencia contundente de Cecilia Roth y Ricardo Darín. Y “El secreto de sus ojos”, de Juan José Campanella, en 2009, situaba su acción justo en los años previos a la dictadura. El cine es un arma cargada de testimonios sociales, históricos. También un instrumento por la memoria, contra el olvido. Los “vuelos de la muerte” necesitaban su propia película. Sigue siendo necesario el recuerdo. Aunque sea por todos aquellos que no pudieron defenderse de la impunidad, de los criminales.

La primera secuencia de “Kóblíc” nos introduce directamente en el horror. Una cámara se instala en el rostro de Ricardo Darín (qué inmenso actor, qué despliegue de matices interpretativos en cada nuevo trabajo, qué lujo poder contar con este maestro puntualmente), para que nos empapemos de una mirada que traduce angustia, miedo, incertidumbres; para que le sigamos por un aeropuerto cegado por la oscuridad de la noche y unos gritos ahogados, hasta su puesto de mando en una avioneta. El actor argentino da vida a un piloto de la Armada Argentina que tiene que llevar a cabo una misión consistente en arrojar a un puñado de detenidos al vacío, a la muerte. Tomás Kó-

blic cumple con algo parecido a la “obediencia debida”. Se trata de un profesional en tiempos de la dictadura. Pero hay trabajos ante los que se interpone probablemente la conciencia, la seguridad de estar colaborando con la atrocidad del asesinato de inocentes. Y es cuando el militar decide actuar. No denuncia la situación, no es capaz de acudir a tribunales internacionales, a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, ni a medios de comunicación fuera de su país. Huye. Se esconde. Intenta escapar de su propia culpa refugiándose en algún rincón de la Pampa, como si pudiera esquivar un destino predeterminado, como si fuese posible olvidar la barbarie.

Un western

Y es entonces cuando “Kóblíc” adopta el abrigo narrativo de un western. Su director, Sebastián Borensztein, apuntó que “no había otra forma de hablar de la dictadura y de los vuelos de la muerte si no era desde un género definido”. Un forastero serio, taciturno, misterioso, aparece en un pequeño pueblo que ni siquiera figura en los mapas. Nadie conoce su pasado, ni los motivos que le han hecho instalarse en ese lugar perdido y ficticio llamado Colonia Elena. Hay un amigo que le ayuda y cobija, y le proporciona un trabajo para fingir normalidad. Hay una mujer atrapada en una tormentosa relación que no tardará en enamorarse del recién llegado. Y hay, naturalmente, un “sheriff”, un comisario corrupto que impone su propia ley a las órdenes de la dictadura, porque las dictaduras, como el destino, extienden redes que llegan a todas partes, y de las que es imposible huir. Las claves narrativas de la épica y la estética del western están servidas para que un pequeño grupo de actores lleven a cabo un trabajo impecable, repleto de extraordinarias aportaciones a la interpretación.

Ya hemos mencionado a Ricardo Darín estallando en la pantalla como Tomás Kóblíc. Es un lujo saber que este tipo va a seguir desarrollando su intensa labor creadora en los cines argentino y español por muchos años. Pero hay mucho más en la aportación actoral de esta película. La presencia de la bellísima actriz valenciana Inma Cuesta, que borda un complejo papel al que ha sabido imprimir un nada fácil acento del interior de Argentina. Y Óscar Martínez, fabricando a un comisario Velarde con el pelo grasiento, con los dientes separados, con la fetidez en su aliento y en la constancia de reflejar en la pantalla lo peor de un régimen que hizo asesinar a diez mil personas, y desaparecer a más de **treinta mil**.





Benedicto XVI, en abril de 2009 en L'Aquila (Italia), frente a las reliquias de Celestino V, el papa que dimitió a finales del siglo XIII. Cuatro años después también dimitió Joseph Ratzinger.

CELESTINO V, el caso del papa asesinado

Nieves Concostrina

En la historia del papado se han registrado cinco dimisiones. En el siglo XI abdicaron Benedicto IX, que renunció para casarse y vendió el cargo; y Gregorio VI, que fue obligado a largarse cuando se descubrió que fue el que lo compró. A finales del siglo XIII dimitió Celestino V porque no le gustó lo que vio. Dos siglos después, en el XV, el concilio de Constanza obligó a renunciar a Gregorio XII en un intento de poner orden y acabar con el Cisma de Occidente. Y en febrero de 2013, el papa Benedicto XVI dimitió porque, según él, se sentía física y espiritualmente cansado; según otros, porque era un “pastor rodeado de lobos” y corría el riesgo de sufrir el mismo final que Juan Pablo I.

Se da la circunstancia de que dos de esos cinco papas dimisionarios, pese a una distancia de ocho siglos, tuvieron la oportunidad de estar cara a cara: Celestino V y Benedicto XVI. Ocurrió en L'Aquila, la ciudad del centro de Italia que sufrió el terremoto en abril de 2009 que se cobró la vida de 308 personas. Durante su visita oficial a la ciudad para comprobar los daños del seísmo, Benedicto XVI hizo su primera parada en la basílica de Santa María de Collemaggio, uno de los templos más afectados y donde se guardan los restos de Celestino V. En aquel momento, cuando Benedicto XVI contemplaba las reliquias de su colega, no podía sospechar que en apenas cuatro años seguiría sus mismos pasos dimitiendo del cargo.

Celestino V fue un papa raro. En realidad nunca pretendió ser papa, pero le obligaron. Pietro Angeleri era un ermitaño piadoso que a finales del siglo XIII vivía tan tranquilo en su cueva de un monte cerquita de L'Aquila, no muy lejos de Roma. Tras varios cónclaves caóticos por una lucha encarnizada entre dos familias por hacerse con el papado, y después de dos años de sede vacante, los cardenales decidieron nombrar papa a un candidato neutral que ni siquiera quería serlo. Y eligieron al ermitaño Pietro. Le preguntaron: “¿Aceptas ser el sucesor de Pedro, la cabeza visible de la Iglesia, el patriarca de Occidente y obispo de Roma?”. Dicen que se desmayó del susto y que cuando se recuperó intentó salir por pies, pero le pillaron enseguida porque el hombre tenía ochenta y tantos años.

Pietro accedió al papado, pero solo aguantó cinco meses. Dimitió alegando enfermedad y desconocimiento, pero en realidad se vio superado por aquella máquina de poder. Su contemporáneo Dante, lo llamó cobarde en la “Divina Comedia” por su gran renuncia, y a partir de ahí quedó con el sobrenombre del papa del Gran Rechazo.

Celestino V eligió como sucesor a Bonifacio VIII, el mismo al que la historia señala como causante de su muerte, puesto que fue el que ordenó el encarcelamiento. La versión oficial, la que hasta hoy defiende a capa y espada el Vaticano,

Pietro accedió al papado, pero solo aguantó cinco meses. Dimitió alegando enfermedad y desconocimiento, pero en realidad se vio superado por aquella máquina de poder

dice que Celestino V murió de muerte natural; versión que no aceptan en L'Aquila puesto que conservan sus restos y saben que murió con un clavo en la cabeza.

Celestino V fue enterrado en la basílica de Santa María de Collemaggio de L'Aquila, de donde fueron robadas (de forma rara y aún no esclarecida) las reliquias en 1988. Cuando se recuperaron, el Vaticano, con la disculpa de hacer una reconstrucción del cráneo, también hizo un TAC, pero este dato se ocultó durante diez años a la ciudad de L'Aquila, asunto que enfadó mucho a sus autoridades. En 1998, el Ayuntamiento exigió al Vaticano que hiciera pública la tomografía con la que se demostraba que la muerte de Celestino V no tenía nada de natural puesto que el cráneo tenía una incisión producida por un clavo que penetraba cinco centímetros. El Vaticano tuvo que admitir que se habían hecho radiografías al cráneo, pero cuando L'Aquila insistía en reclamarle las pruebas, dijo que, vaya por Dios, las imágenes habían desaparecido.

A día de hoy el Vaticano sigue sin aceptar que Bonifacio fuera el asesino de Celestino y L'Aquila sigue de morros con el Vaticano por hurtarle datos de su papa más querido. Los estudiosos, mientras, siguen teorizando sobre la muerte de Celestino. Unos dicen que el agujero en el cráneo se lo hicieron después de muerto por orden del rey francés Felipe IV porque se llevaba a matar con Bonifacio VIII y pretendía acusarle del asesinato de Celestino. Otros creen que quienes dieron con un clavo en la cabeza al papa fueron los propios monjes celestinos, para hacer pasar la muerte de su fundador por un martirio y que le hicieran santo (Celestino, cierto, acabó siendo canonizado). Y otros dicen que Celestino V se dio sin querer con un clavo que había en la pared de la celda. Esta última hipótesis no requiere comentarios, a no ser que el papa sufriera un violento estornudo y que, en el impulso o el retroceso, su cráneo se encontrara en el camino con el clavo que **lo mató**.

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es

Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL
VERIFICADA



SILVER RECOGNITION FOR 10 YEARS OF CONTINUOUS EMAS REGISTRATION

*for outstanding commitment to Performance, Credibility
and Transparency in Environmental Management*

PRESENTED TO:


KARL FALKENBERG
Director General for Environment

ATROESA

Registration number: ES-MD-000072

2014

Environment

Nuevo producto disponible para
FUNERARIAS y CEMENTERIOS

Legado genético

.com



EXTRACCIÓN, DEPÓSITO
Y CUSTODIA DE ADN



ASESORAMIENTO
GENÉTICO



ANÁLISIS
GENÉTICOS



Disponible en vida
y/o post-mortem



El ADN familiar contiene la información más valiosa sobre nuestro organismo

Extracción, depósito y custodia de ADN

para detectar, tratar y
prevenir enfermedades



Servicio ofrecido por

biobook^{lab}



www.legadogenetico.com

- ☒ Ayuda a elaborar tratamientos específicos más eficaces
- ☒ Determina posibilidades de padecer enfermedades genéticas
- ☒ Ayuda a detectar patrones genéticos de enfermedades hereditarias